

ANDRÉS RESÉNDEZ FUENTES

ACCION NACIONAL COMO CLUB LIBERAL ANTICARDENISTA

Tesis para obtener el grado de:
Licenciatura en Relaciones Internacionales
Centro de Estudios Internacionales
El Colegio de México

México, D.F. 1992

CONTENIDO

INTRODUCCION

I.-LIBERALISMO DESPUES DE LA REVOLUCION

II.-CARCTERIZACION DEL CLUB LIBERAL

III.-EL CARDENISMO Y LA FUNDACION DE ACCION NACIONAL

IV.-EL PAN COMO CLUB LIBERAL ANTICARDENISTA

V.-EL PAN EN LOS AÑOS CUARENTA

VI.-CONSIDERACIONES FINALES

VII.-BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

La pregunta que se plantea en esta tesis es la de cuáles fueron los elementos que dieron forma al Partido Acción Nacional al momento de su nacimiento. Qué influencias incidieron en este partido político y le dieron su particular fisonomía en 1939. Diversos autores han hablado de la influencia católica, empresarial y liberal en Acción Nacional. En este trabajo nos centramos en dos tipos de influencias. Por una parte, el PAN es heredero de una tradición de oposiciones liberales antiestatistas que se remontan por lo menos al Porfiriato y que influyeron al incipiente movimiento político no sólo en cuanto a su orientación ideológica sino en su estructura, tipo de liderazgo, métodos de lucha política y mebresía.

Por otro lado, Acción Nacional fue también resultado de las condiciones imperantes en el cardenismo. La coyuntura cardenista fue propicia para que distintos grupos sintiéndose marginados o amenazados por las reformas del gobierno, consintieran en apoyar al naciente partido político.

Al centrarnos en estos dos tipos de influencias no pretendemos minimizar la importancia católica o empresarial en Acción Nacional. En particular, en el caso de los católicos -como veremos en los capítulos tres y cinco- su influencia fue fundamental en la formulación de la doctrina panista. Más aún, a lo largo de los años cuarenta el peso del grupo católico en el liderazgo fue creciendo.

Nuestra intención al centrarnos en el origen liberal y anticardenista de Acción Nacional en 1939 es el de mostrar los problemas que tuvo que enfrentar Acción Nacional para que pudiera permanecer como una oposición viable una vez que las condiciones del sexenio cardenista cambiaron sustancialmente durante los gobiernos de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán. Es en esta transición durante los años cuarenta que Acción Nacional fue abandonando gradualmente el liberalismo inicial que lo animó, y fue adquiriendo una orientación más católica.

En el primer capítulo abordamos el problema de la permanencia del liberalismo después de la Revolución Mexicana. ¿Qué quedó de este conjunto de ideas después de 1910? Discutimos las posiciones de distintos autores al respecto, mismas que varían desde aquellos que sostienen que una o varias de las corrientes liberales de finales del siglo XIX permanecieron vigentes después de la Revolución. Del otro lado del espectro encontramos a aquellos

autores que proponen que toda doctrina liberal fue abandonada sustancialmente después de 1910. Nosotros adoptamos una posición intermedia en la que vemos una continuidad en el liberalismo "puro" o "doctrinario" de oposición que se desarrolló a fines del siglo XIX y prosiguió en los años veinte y treinta.

El segundo capítulo aborda las continuidades del liberalismo, no sólo como una ideología sino también como una forma de organización política de oposición. Nos remontamos a los clubes liberales opositores a Porfirio Díaz (el club "Ponciano Arriaga" y el club "Benito Juárez") y los comparamos con el proyecto de oposición política que fue desarrollando Gómez Morín en su mente durante los años veinte. Varios de los rasgos distintivos de los clubes liberales del Porfiriato los vemos reaparecer en los planes políticos del futuro fundador del PAN¹.

En el tercer capítulo tratamos el tema de la influencia del cardenismo en la génesis del PAN. Siendo el sexenio de Cárdenas un periodo de redefinición de la relación del gobierno con distintos grupos, podemos analizar las condiciones específicas del sexenio

¹ Concebir al PAN exclusivamente como un producto de los deseos y proyectos de Gómez Morín es desde luego una simplificación absurda. Sin embargo, la influencia del hombre sobre la institución es tal que no tomar en cuenta estos elementos es igualmente un error. En el presente trabajo utilizamos las ideas que Gómez Morín desarrolló en los años veinte, primero como una medida de la influencia de las ideas liberales en lo que será después el PAN. Y segundo como un parámetro a partir del cual podemos medir la influencia que después tendrá el cardenismo sobre Acción Nacional.

que facilitaron la fundación del partido y ubicar a los grupos lastimados por las políticas cardenistas que participaron en la asamblea constituyente de Acción Nacional en septiembre de 1939². Con base en la participación de estos grupos en la fundación de Acción Nacional, podemos explicar algunas de las características que adoptó el partido en un principio.

El cuarto capítulo lo dedicamos a analizar las características que adoptó el PAN inmediatamente después de su fundación. Cuál fue su doctrina, su organización, membresía y métodos de acción política, tratando de separar en este análisis aquellos elementos que procedían de la reacción anticardenista de aquellos otros que provenían del modelo de oposición liberal de más largo plazo.

Finalmente, en el último capítulo tratamos de rastrear la evolución de las características iniciales de Acción Nacional a lo largo de los años cuarenta. Vemos cómo la ausencia de éxito electoral junto con el cambio de orientación política de los gobiernos de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán respecto del cardenismo, hicieron la supervivencia del PAN muy difícil,

² En este punto seguimos la división tradicional de los grupos que participaron en la creación del PAN de empresarios, católicos y profesionistas. Ver Donald J. Mabry. Mexico's Acción Nacional; a Catholic Alternative to Revolution. Nueva York: Syracuse University Press. c1973. O bien ver: Uriel Jarquín Gálvez (y) Jorge Javier Romero Vadillo. Un PAN que no se come. México, D.F.: Ediciones de Cultura Popular. c1985.

perpetuando en él las características de club político por un lado,
y obligando al cambio ideológico del partido por el otro.

I.-LIBERALISMO DESPUES DE LA REVOLUCION

Si el PAN era en muchos sentidos un club liberal funcionando en los años cuarenta -como pretende demostrar esta tesis- es importante rastrear las transformaciones y continuidades de esa vieja tradición política en México ¿Qué quedó del liberalismo después de la Revolución Mexicana?³ Sin embargo, antes de abordar el tema del liberalismo postrevolucionario hay que precisar las distintas corrientes liberales que prevalecían al final del Porfiriato para analizar su futuro desarrollo.

³ En esta tesis usamos el término liberalismo en el sentido que adquirió en México a mediados del siglo pasado. Es decir el conjunto de ideas políticas y económicas cuyo valor central era defender la libertad de los individuos. Defenderla del gobierno mediante la división de poderes, el constitucionalismo, la existencia de un gobierno federal, la autonomía municipal, intervención estatal limitada en asuntos económicos, políticos y religiosos. Defender también la libertad individual de las corporaciones y élites mediante la abolición de privilegios. Finalmente, asegurándose de que cada individuo pudiera satisfacer sus intereses económicos garantizando la propiedad privada.

Charles Hale en su reciente libro sobre la transformación del liberalismo mexicano al final del siglo XIX⁴, destaca la escisión principal entre los liberales del Porfiriato. Por un lado estaban los liberales "doctrinarios" o "puros" que pedían apego a los preceptos constitucionales de 1857 y las Leyes de Reforma. Eran intelectuales y políticos como José María Vigil, Hilario Gabilondo, e Ignacio Altamirano que veían con desconfianza el abandono gradual de las ideas de la Reforma en los años ochenta. A los liberales "doctrinarios" se oponían los "nuevos" liberales o "liberales conservadores" como se llamó el periódico La Libertad fundado por Justo Sierra, Telésforo García y Francisco Cosmes. Estos "nuevos" liberales, influenciados por las ideas del positivismo⁵, se avenían bien al estilo de gobierno de Porfirio Díaz (lo cual no debe llevarnos a pensar que eran apologetas de la dictadura). Según Hale, a lo largo de los años noventa, los liberales "puros" fueron

⁴ Charles Hale. The Transformation of Liberalism in Late Nineteenth-Century Mexico. Nueva Jersey: Princeton University Press. c1989.

⁵ Comte y Saint-Simon sostenía que la humanidad avanzaba por etapas en la búsqueda del conocimiento. De la etapa más primitiva que él llama "teológica", en la que muchos fenómenos son atribuidos a dioses frecuentemente asociados con fuerzas naturales, la humanidad pasó a la etapa "metafísica", muchas veces era simplemente una versión impersonal de la teología. Finalmente, la etapa "positiva" del conocimiento se basaba en los "hechos" tanto de la naturaleza como de la sociedad, y las regularidades que la razón pudiera encontrar entre estos hechos.

"desplazados de los círculos intelectuales y gubernamentales obligándolos a volverse clandestinos"⁶

Al iniciarse el siglo veinte, el tipo de liberalismo del gobierno de Porfirio Díaz era exclusivamente el "conservador". Es por ello que los clubes políticos de oposición que surgieron en San Luis Potosí y más tarde en Coahuila, buscaron recuperar esa vieja tradición liberal que -según estos líderes opositores- había sido abandonada por el gobierno de Díaz. La Revolución maderista se fincó igualmente en la vuelta al liberalismo tradicional.

¿Qué quedó entonces de estas tradiciones liberales después de 1910? A continuación discutimos las ideas de algunos académicos sobre el tema. Esta discusión será nuestro punto de partida para rastrear la particular influencia liberal sobre el PAN en los años cuarenta.

La monumental obra de Jesús Reyes Heróles sobre el liberalismo mexicano⁷ es el intento más acabado por presentar una continuidad entre el liberalismo "puro" o "doctrinario" del siglo XIX y los

⁶ Hale. Op.Cit. p. 249.

⁷ Jesús Reyes Heróles. El Liberalismo Mexicano. 3 vols. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Política. c1974.

regímenes posrevolucionarios. Reyes Heróles vió en el cuerpo de ideas generado en los decenios de 1830 y 1840 un acervo insustituible, una guía fundamental del proyecto nacional. "...el liberalismo nace con la nación y ésta surge con él. Hay así una coincidencia de origen que hace que el liberalismo se estructure, se forme, en el desenvolvimiento mismo de México..."⁸. Las ideas liberales, en un principio importadas de Europa y Estados Unidos, se fueron adaptando a la realidad nacional hasta convertirse en un producto original que respondía verdaderamente a los problemas del país.

Cuando Reyes Heróles habla de liberalismo, en realidad se refiere al liberalismo "puro". Esto es evidente cuando el autor caracteriza al gobierno porfiriano por la ausencia de liberalismo. Es por ello también que la Revolución Mexicana, en su visión, no es otra cosa que la restitución del liberalismo que Porfirio Díaz se empeñó en aniquilar.

Pero Reyes Heróles va más allá. Además de que la Revolución trajo consigo el liberalismo, el autor sostiene que la vigencia de la Revolución está inextricablemente ligada al desarrollo de la

⁸ Reyes Heróles. Op. Cit. Cit. p. xii.

tradición liberal "El liberalismo no es únicamente un largo trecho de nuestra historia, sino que constituye la base misma de nuestra actual estructura institucional y el antecedente que explica en buena medida el constitucionalismo social de 1917"⁹. Como lo ha hecho notar Charles Hale, Reyes Heróles, con esta argumentación, pretendía responder a algunos críticos de los años cuarenta y cincuenta que veían un agotamiento de la Revolución Mexicana¹⁰

La visión tan favorable a los gobiernos posrevolucionarios de Reyes Heróles ha sido refutada por nuevas interpretaciones críticas. Arnaldo Córdova en su libro sobre la ideología de la Revolución es un exponente de estas nuevas ideas¹¹, igual que Luis Javier Garrido quien, aunque no aborda específicamente el problema de la supervivencia de las corrientes liberales, nos deja una interpretación muy clara al respecto que se desprende de su análisis sobre el origen del PNR¹². Ambos autores apoyan la idea de que nada quedó del liberalismo "puro" o "doctrinario" después de

⁹ Reyes Heróles. Op. Cit. p. xiii.

¹⁰ Charles A. Hale. Op. Cit. p.14.

¹¹ Arnaldo Córdova. La Ideología de la Revolución Mexicana; la formación del nuevo régimen. México, D.F.: Ediciones Era. c1973.

¹² Luis Javier Garrido. El Partido de la Revolución Institucionalizada; la formación del nuevo estado en México (1928-1945). México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1982.

1910. Si se utilizó en el discurso político, por ejemplo Obregón al lanzar su candidatura a la presidencia en el verano de 1919¹³, fue por mera convenciencia política, formulismo histórico, que nada tenía que ver con la verdadera orientación del régimen. Pero aunque ambos coinciden en este punto, no así en cuanto a las razones de tal caracterización.

Arnaldo Córdova analiza la ideología de la Revolución Mexicana utilizando un enfoque marxista, que paradójicamente pone el énfasis en las variables económicas y sociales más que en la ideología¹⁴. Para el autor, la ideología es importante en la medida en la que es funcional al sistema económico y social pero en último análisis depende de la estructura económica. Considera que si bien el liberalismo de medio siglo contribuyó en un principio al desarrollo del sistema capitalista en México, después resultó ser poco funcional. Por ejemplo, el constituyente de 1856 expidió leyes contraproducentes que "...por una desgraciada e irracional oposición a ultranza al principio de autoridad, había amenazado al país con dejarlo sin gobierno, al limitar los poderes del

¹³ El texto completo del manifiesto se encuentra en: Narciso Bassols. El Pensamiento Político de Alvaro Obregón. México, D. F.: Editorial Nuestro Tiempo. c1967. pp. 120-132.

¹⁴ Para una discusión del enfoque de Córdova en torno a las ideas liberales durante el Porfiriato y Revolución ver Charles Hale. Op. Cit. pp. 18-19.

Ejecutivo, ampliando, más allá de toda conveniencia práctica, los poderes del Legislativo"¹⁵.

El resultado -según Córdova- fue el establecimiento en la práctica de un gobierno inconsitucional, un sistema de Ejecutivo fuerte -hasta llegar a la dictadura durante el Porfiriato- que aunque abandonaba los postulados liberales de la Constitución de 1857, era más adecuado a la permanencia del sistema capitalista. Córdova no considera que el gobierno de Porfirio Díaz pueda calificarse de "liberal" en ningún sentido. Simplemente se necesitaba un presidente capaz de imponer el orden social requerido, que hiciera las inversiones en infraestructura, y que diera los estímulos fiscales, aduanales y de otros tipos para fomentar la explotación del país realizada por el capital nacional y extranjero.

De acuerdo con el autor, la Revolución cambió muy poco la estructura económica y social existente. Es cierto que los gobiernos posrevolucionarios incorporaron una serie de preocupaciones sociales, preocupaciones que surgieron de la alianza que los caudillos revolucionarios establecieron con amplios

¹⁵ Córdova. Op. Cit. p.16.

sectores de la población en los que se apoyaron para triunfar. No obstante, en esencia la Revolución mantuvo como objetivo central la promoción del sistema capitalista. El Estado siguió siendo el puntal de la organización y desarrollo material, la propiedad privada se mantuvo y la promoción de la explotación capitalista siguió siendo el objetivo de largo plazo.

Es natural entonces -explica Córdova- que el viejo liberalismo, ausente durante todo el Porfiriato por ser contrario a la lógica del desarrollo del capital, haya seguido así después de la Revolución. La Constitución de 1917 acercó la práctica política y económica real con el orden jurídico, concediendo un gran poder al Ejecutivo, dando al gobierno el papel de rector de la economía, y elevando a rango constitucional algunas reformas sociales prometidas por la Revolución (artículos 27 y 123). Todas estas modificaciones, sin embargo, se oponían a la doctrina liberal clásica como la formuló José María Luis Mora y la generación de liberales de medio siglo, por ejemplo, garantizar la libertad individual poniendo frenos al poder del gobierno sobre los individuos y limitando la intervención del Estado en los procesos económicos¹⁶.

¹⁶ Para encontrar una definición de estas ideas liberales y los cambios que sufrieron ver: Charles Hale. Mexican Liberalism in the Age of Mora, 1821-1853. New Haven: Yale University Press. c1968.

Luis Javier Garrido, aunque concuerda con Córdova en la idea de que nada quedó de la vieja tradición liberal después de la Revolución Mexicana, difiere marcadamente en cuanto a las causas. Para ser esquemáticos, mientras que para Córdova es la "lógica del capitalismo", para Garrido es la "lógica del poder" la que explica el abandono de las viejas ideas liberales.

Según Garrido, desde la independencia el país se vió envuelto en luchas intestinas por el poder. Por un lado, los "partidos" que se formaron en torno a las ideas conservadoras y liberales, eran en realidad clubes, periódicos o asociaciones carentes de estructura y de fuerza política. Por otro lado, el Estado fue durante casi todo el siglo pasado una ficción más que una realidad. Hasta antes de la llegada al poder de Porfirio Díaz no existía un verdadero aparato estatal capaz de tener control sobre los asuntos públicos y mucho menos imponer un programa de gobierno.

De acuerdo con el autor, el gobierno de Díaz no tuvo entonces otro proyecto que el de edificar un gobierno fuerte y centralizado. El presidente concentró en sus manos un poder enorme que funcionó para traer el ansiado orden a la nación. La Constitución de 1857, el centro de las ideas liberales, "fue por consiguiente abandonada de hecho en muchos aspectos, en tanto que los "partidos" existentes

hasta entonces dejaron de ser los centralizadores de la vida pública"¹⁷.

Según Garrido, la dictadura de más de treinta años trajo consigo, además del abandono sustancial de las viejas ideas liberales, una despolitización generalizada y una ausencia de vida partidaria. Por eso, los gobiernos posrevolucionarios no tuvieron otro remedio que seguir con la estrategia de concentrar el poder en un Ejecutivo fuerte, capaz de enfrentarse exitosamente a caudillos y poderes regionales creados por la propia Revolución. Garrido encuentra en el gobierno interrumpido de Madero el mejor ejemplo de la necesidad de centralizar el poder del gobierno en vez de poner en práctica las ideas liberales de medio siglo. Las libertades electorales y la tolerancia hacia la maquinaria porfiriana que mostró Madero no correspondían a la realidad social del país.

En suma, la interpretación de Garrido asume que el liberalismo doctrinario de mediados del siglo XIX fue completamente abandonado después de 1910 (en verdad ya había sido abandonado desde 1876), en vista del imperativo de consolidar un gobierno fuerte capaz de hacer frente a los múltiples desafíos de caudillos y poderes

¹⁷ Garrido. Op. Cit. p.26.

locales. Carranza y después los sonorenses, aunque siguieron invocando la tradición liberal (Obregón incluso sostenía en 1919 que el país seguía dividido entre liberales y conservadores¹⁸) en realidad, "Al igual que durante el porfiriato, las tesis del liberalismo permitió a los dirigentes políticos mexicanos presentar un programa bastante vago y abandonar por consiguiente un buen número de las tesis esenciales sostenidas durante la Revolución"¹⁹. El problema real después de 1910 ya no era el de regresar a la doctrina liberal sino el de pasar de la centralización personal del poder a la centralización institucional, cosa que logró Calles con la fundación del PNR.

Otros académicos han abordado el tema del paso del liberalismo del siglo XIX al XX, historiadores como Francois-Xavier Guerra, Charles Hale y Alan Knight. A diferencia de Córdova y Garrido para quienes el liberalismo "puro" había sido prácticamente eliminado durante el Porfiriato dadas las exigencias económicas o políticas, estos historiadores proponen ciertas continuidades tanto del liberalismo de medio siglo como del liberalismo "conservador" de Porfirio Díaz.

¹⁸ Bassols. Op. Cit. Cit. p.127.

¹⁹ Garrido. Op. Cit. p. 62.

Para Alan Knight²⁰, el liberalismo como ideología se mantuvo durante todo el Porfiriato como un elemento importante de cambio, un factor independiente de las variables económicas o políticas²¹. El autor se dedica a rastrear el liberalismo "doctrinario" que animó oposiciones al gobierno de Díaz quien nunca pudo eliminarlas por completo y a partir de 1900 aumentaron en fuerza. En todo México, y particularmente en el norte, se mantuvieron familias de la vieja tradición liberal que continuamente se quejaban de los abusos del gobierno de Díaz comparándolo con lo que era para ellos un pasado idealizado de Hidalgo y de Juárez.

Es cierto -nos dice Knight- que estas oposiciones se expresaron principalmente a nivel regional, sin embargo con el

²⁰ Alan Knight. The Mexican Revolution. 2 vols. Cambridge: Cambridge University Press. c1986.

²¹ Concebir la ideología liberal como una "variable autónoma" durante el Porfiriato, es una corriente de opinión muy establecida entre los historiadores del periodo. Daniel Cosío Villegas, por ejemplo, se refiere a la "disonancia liberal". Daniel Cosío Villegas. Historia Moderna de México. El Porfiriato, vida política interior. Segunda Parte. México, D.F.: Editorial Hermes. c1972. pp. 688-704. Un ejemplo más claro todavía es el de Francois-Xavier Guerra, quien alejándose de las explicaciones "economicistas" -como las llama Francois Chevalier- en las que habían caído algunos de los seguidores de la escuela de los Annales, plantea un modelo que pone de relieve "los aspectos ideológicos y sociopolíticos de la historia". Francois-Xavier Guerra. México: del Antiguo Régimen a la Revolución. Tomo I. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. c1988. p10. Desgraciadamente para nuestros propósitos, este modelo no lo lleva más allá de la Revolución Mexicana.

crecimiento económico experimentado por el país, el desarrollo de centros urbanos, especialmente en el norte, y el mejoramiento de las comunicaciones, las inconformidades locales acabaron por hacerse nacionales. Además, el crecimiento de las clases medias, más educadas y conscientes de las tendencias internacionales (la Tercera República en Francia y el Progresismo en los Estados Unidos), contribuyó a avivar las críticas enderezadas contra la dictadura de Díaz. El movimiento de los clubes liberales de San Luis Potosí -según Knight- es un caso claro de lo anterior, "La respuesta al llamado liberal de Arriaga en 1901 nos muestra que había suficiente apoyo para un partido nacional moderado que buscara el cambio político, aún si esto significaba retroceder al pasado, para restaurar las garantías constitucionales perdidas"²².

De acuerdo con Knight, el liberalismo de Madero con su insistencia en el gobierno constitucional, la protección de los derechos individuales y la visión del progreso de la sociedad, aprovecha también el resurgimiento de las preocupaciones liberales entre amplios sectores de la población hacia el final del Porfiriato. Aunque el gobierno mismo de Madero, el experimento liberal como lo llama Knight, fracasó en establecer un gobierno

²² Knight. Op. Cit. p.47. Traducción del autor.

liberal estable, dejó sin embargo constancia de la fortaleza de las ideas liberales para generar cambios políticos y sociales.

Knight, continuando su análisis, plantea también que la tradición liberal fue una fuerza autónoma de cambio durante el periodo posrevolucionario. Mientras que los gobiernos de Carranza y luego los sonorenses se decían liberales (en el papel en la Constitución de 1917 y la reiteración verbal de caudillos como Obregón y Alvarado), en la práctica sin embargo, "...no hubo elecciones libres, ni libre expresión sino que se recurrió a la política de camarillas. Un resultado de lo anterior fue la creación de una oposición liberal que se decía representante de la filosofía maderista en vista de la corrupción y el caudillismo de los sonorenses: Luis Cabrera, Vito Alessio Robles, José Vasconcelos y la cruzada de 1929 fueron su voz"²³.

Lo que nos interesa destacar de esta interpretación de Knight es que identifica al liberalismo "doctrinario" con la oposición, tanto en el Porfiriato como después. El liberalismo "puro" en la medida en la que era un ideal político resultó subversivo antes y después de 1910.

²³ Alan Knight. U.S.-Mexican Relations 1910-1940. San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies. UCSD. c1987. p. 8. Traducción del autor.

Charles Hale, en cambio, va mucho más lejos al destacar la presencia del liberalismo en el periodo de 1876-1910, no sólo en la oposición sino también dentro de la élite porfiriana, en un ambiente de unidad en el que "todos aquellos que tenían alguna aspiración política tenían que ser liberales"²⁴. Hale critica a Daniel Cosío Villegas por identificar liberalismo y democracia sólo con la oposición, particularmente la oposición periodística que creció desde 1900²⁵. Según Hale, la dicotomía entre una oposición liberal frente a gobierno dictatorial es una simplificación extrema de la realidad de aquellos años.

El autor propone que importantes grupos dentro de la administración porfiriana eran también liberales. En particular Hale dedica gran espacio en su libro al grupo formado en torno a Justo Sierra, Telésforo García y Francisco Cosmes quienes a partir de 1878 comenzaron a publicar el periódico La Libertad. En él se expresa una nueva generación de periodistas-intelectuales, con nuevas ideas acerca de lo que debía ser el gobierno y la administración influidos por el positivismo de Auguste Comte y Henri de Saint-Simon.

²⁴ Hale. Op. Cit. p. 13.

²⁵ La misma crítica se puede hacer a la visión de Alan Knight ya que en cuanto a la oposición liberal presenta el mismo diagnóstico que Daniel Cosío Villegas.

Para Hale, el positivismo introducido en México se mezcló a las ideas liberales para dar un nuevo tipo de liberalismo llamado "conservador" o "nuevo" que aunque rechazaba muchas de las ideas del "viejo" liberalismo, no acabó siendo una apología de la dictadura Porfiriana, como se ha interpretado frecuentemente. Aunque los "nuevos" liberales rechazaron la Constitución de 1857 por ser sólo una ficción legal, e incluso desarrollaron la noción de la "dictadura honrada", sin embargo, mantuvieron un acendrado constitucionalismo. El grupo de La Libertad pedía una reforma integral de la Constitución de 1857 no para dejarle libres las manos al gobierno de Díaz, sino para traer el orden legal más cerca de la práctica política volviendo así más efectivos los controles constitucionales sobre el régimen.

Lo anterior queda de manifiesto en 1892, en el debate sobre la inamovilidad de los jueces de la Suprema Corte de Justicia. Lejos de favorecer el poder irrestricto de Díaz en el nombramiento de los jueces, Justo Sierra propone la inamovilidad para conferir mayor autonomía al poder Judicial frente al Ejecutivo.

Charles Hale sugiere que este "nuevo" liberalismo de la élite porfiriana, es el que nos ayuda a explicar el desarrollo ideológico posterior a la Revolución, la continuidad entre Porfiriato y

Revolución. Por ejemplo, dice que el constitucionalismo de Carranza, tiene sus raíces en la "política científica" de Porfirio Díaz, en el "liberalismo conservador". Según su análisis, después de 1910 continuaron coexistiendo diversas corrientes liberales del Porfiriato. Por una parte siguió esa corriente liberal antiestatista de Madero y Vasconcelos de la que habla Knight. Por la otra, tenemos un liberalismo fuertemente influido por las ideas del liberalismo "nuevo" o "conservador" del Porfiriato que siguió con Carranza y los sonorenses.

En esta tesis utilizamos la interpretación más convencional de Alan Knight y Cosío Villegas en el sentido de que las prácticas de los gobiernos revolucionarios a partir de Carranza conformaron un régimen muy contrario al ideal liberal de mediados del siglo XIX. Según esta interpretación, las preocupaciones sociales de la Revolución Mexicana, incorporadas en la Constitución de 1917 (Artículos 27 y 123), junto con la necesidad de mantener a salvo el proyecto revolucionario, acabaron por crear un régimen no liberal, con un gobierno decididamente intervencionista (en asuntos como la educación, la religión, la propiedad de la tierra etc.) con un fuerte control de las elecciones y que otorgaba poca libertad de prensa.

En estas circunstancias, hubo espacio suficiente para que después de 1910, al igual que en el Porfiriato, surgieran oposiciones que se fundaron en la crítica liberal a los regímenes posrevolucionarios. La campaña presidencial de Vasconcelos en 1929 adquirió estas banderas al igual que Acción Nacional en los primeros años de su existencia. El antecedente maderista, el experimento liberal del que habla Knight, les permitió a esas oposiciones reclamar una prosapia revolucionaria pese a las declaraciones en contrario que los gobiernos de la Revolución dirigieron contra estas oposiciones.

La diferencia principal entre las oposiciones liberales anteriores a 1910 y las que vinieron después, es la existencia de la Constitución de 1917. Mientras que las oposiciones liberales anteriores a 1910 describieron al gobierno de Díaz como una dictadura inconstitucional, los gobiernos posteriores a 1917 justificaron su autoritarismo e intervencionismo precisamente en los preceptos constitucionales. Díaz era en cierta medida vulnerable a los ataques de inconstitucionalidad y sólo podía justificar su ilegalidad con la efectividad en la práctica, la necesidad de un gobierno de transición. Los gobiernos posrevolucionarios, por el contrario, eran bastante inmunes a esta crítica. De hecho fue la oposición liberal de Vasconcelos y después

la del PAN las que fueron atacadas como oposiciones reaccionarias opuestas a los ideales revolucionarios expresados en la Constitución de 1917.

II.-CARACTERIZACION DEL CLUB LIBERAL

Las características particulares que adquirió el PAN al momento de su nacimiento en 1939 fueron resultado, entre otros factores, de dos tipos de influencias que pretendemos separar en el presente análisis. Por un lado tenemos la coyuntura cardenista que le dió al PAN rasgos específicos de los cuales nos ocuparemos después. Por otra parte, el PAN tuvo influencias de más largo plazo. En el capítulo anterior intentamos rastrear la permanencia de las ideas liberales de oposición después de 1910. Pero más allá de la ideología, el PAN heredó también una serie de características de los clubes liberales del Porfiriato en lo que se refiere a la estructura, membresía, tipo de liderazgo y métodos de acción política.

Son estos elementos los que queremos rastrear en el presente capítulo a partir de los clubes liberales del Porfiriato, en particular dos de ellos: el club "Ponciano Arriaga" dirigido por Camilo Arriaga, y el club "Benito Juárez" organizado por Francisco Madero en elecciones municipales y estatales en Coahuila. Estas

características que observamos en los clubes liberales porfirianos las vemos reaparecer en las ideas de oposición política que Gómez Morín desarrolló en los años veinte, mismas que después se incorporaron al PAN.

El argumento central de este capítulo es que la relación entre las oposiciones liberales y el gobierno autoritario de Porfirio Díaz determinó en mucho las características específicas que adoptaron los clubes liberales opositores. Ya que las mismas condiciones de gobierno autoritario existieron después de 1910 no es sorprendente que Gómez Morín pensara en un proyecto de oposición política con características similares a las de los clubes liberales porfirianos.

El club liberal "Ponciano Arriaga"

La disidencia de San Luis Potosí, centro de la oposición liberal al gobierno de Porfirio Díaz²⁶, se inició con una anécdota

²⁶ En este punto seguimos de cerca la interpretación de Alan Knight en el sentido de que aunque Porfirio Díaz se decía liberal, en la práctica había abandonado sustancialmente los postulados liberales de la Constitución de 1857. Fue de esta forma que la oposición potosina pudo presentarse como verdaderamente liberal.

banal ocurrida a mediados de 1900. Un grupo de liberales liderados por un acomodado ingeniero del lugar, Camilo Arriaga, reaccionó fuertemente a la tolerancia que el gobierno mostraba hacia la Iglesia, permitiéndole recuperar su antigua posición de privilegio tanto material como espiritual.

La gota que derramó el vaso fueron las declaraciones del obispo potosino Ignacio Montes de Oca, hechas en París y reproducidas en el periódico católico local, El Estandarte del día 9 de agosto de 1900. El obispo consideraba que "gracias a la tolerancia del presidente Díaz y al apoyo de las mujeres mexicanas, la Iglesia católica ha recobrado su antiguo esplendor material y su influencia moral"²⁷.

Una semana después, Camilo Arriaga publicó un manifiesto firmado por 126 personas, condenando el discurso del obispo en los términos más severos e invitando a todos los liberales del país a organizar clubes locales y a enviar representantes al primer congreso liberal a celebrarse en San Luis Potosí el día 5 de febrero 1901 (fecha simbólica pues se celebraba el aniversario de la promulgación de la Constitución de 1857). En septiembre, como

²⁷ Citado en Cosío Villegas. Op. Cit. p. 688.

preparación para el congreso, el grupo de liberales potosinos en torno a Camilo Arriaga fundó el club liberal "Ponciano Arriaga".

El primer rasgo que hay que notar es la membresía del club. El club "Ponciano Arriaga" estaba compuesto en su mayoría por profesionistas liberales: licenciados, ingenieros y médicos, que juntos integraban casi la mitad de los miembros del club²⁸. La otra mitad estaba integrada por maestros, estudiantes y burócratas, es decir, que en su conjunto el club estaba compuesto por gente "ilustrada" de clase media preocupada por la situación política del país. Este tipo de membresía la veremos repetirse en los clubes maderistas y luego en Acción Nacional²⁹.

Un segundo punto en el que hay que poner atención es la estructura de organización que adoptó el movimiento como una confederación de clubes liberales que funcionó a partir de vínculos personales. El club liberal "Ponciano Arriaga" fue el club central a partir del cual se alentó la fundación de otros clubes en distintas partes del país. En el congreso liberal participaron unos

²⁸ Para una descripción adecuada de la membresía de los clubes liberales ver: Guerra. Op. Cit. Tomo II. p. 45.

²⁹ Para la membresía del PAN en su fundación ver Donald J. Mabry. Mexico's Acción Nacional, a Catholic Alternative to Revolution. Nueva York: Syracuse University Press. 1973. p. 35.

cincuenta clubes que acabaron integrando una confederación de clubes controlada por una red de relaciones personales que desembocaban en Camilo Arriaga. Muchos de estos clubes estaban dirigidos por amigos cercanos a la familia Arriaga particularmente los clubes de San Luis Potosí (los más numerosos) y los de Hidalgo (en Hidalgo la familia Arriaga poseía algunas minas).

En cuanto al liderazgo, el club "Ponciano Arriaga" dominó el congreso sin problemas. El "Ponciano Arriaga" fue elegido el Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales de México, y su presidente Camilo Arriaga, consolidó con ello su posición de líder nacional del movimiento. Fue tal la dependencia del movimiento de los clubes liberales en Camilo Arriaga que cuando éste fue encarcelado en 1902, y el liderazgo pasó a las manos del club Melchor Ocampo de Puebla, el movimiento quedó prácticamente paralizado³⁰.

A las características de membresía, organización y liderazgo del club "Ponciano Arriaga" debemos añadir otras dos características que tienen que ver directamente con la relación que se estableció entre el club político y el gobierno autoritario de

³⁰ Guerra. Op. Cit. Tomo II. p.21.

Díaz: la orientación ideológica del movimiento y sobre todo los métodos de lucha política.

Desde el principio fue claro que el miedo a desencadenar cualquier tipo de reacción del gobierno llevó a los participantes a moderar sus demandas políticas. Para comenzar los miembros de la Confederación de Clubes Liberales se declararon apolíticos, afirmaron que su interés radicaba sólo en detener el avance del clericalismo. Redactaron una serie de resoluciones que así parecía indicarlo. Sugirieron entre otras cosas limitar el número de sacerdotes a uno por cada diez mil habitantes. Exigieron que quienes ingresen al sacerdocio pierdan automáticamente la nacionalidad mexicana y que toda recaudación de dinero hecha por corporaciones religiosas debía ser contabilizada y gravada³¹.

Sin embargo, también se incluyeron por lo menos dos propuestas de un cierto carácter antigobiernista aunque muy moderadas para no desencadenar represalias. Pedían 1) el restablecimiento de la honradez política en los funcionarios públicos, y 2) la abolición de toda tendencia personalista en los gobiernos que pueda juzgarse

³¹ Cosío Villegas. Op. Cit. p. 689.

preferente a la Constitución de 1857 y Leyes de Reforma³². La dirigencia del movimiento también hacía recomendaciones a sus miembros como vigilar los actos de los funcionarios públicos, y hacer campaña contra la arbitrariedad y el despotismo.

El miedo a provocar represalias del gobierno no sólo moderó los reclamos políticos del movimiento, sino también influyó en la estrategia de lucha. Más que lanzarse a la lucha electoral el liderazgo de la Confederación de Clubes Liberales optó por concentrarse en educar a la mayor cantidad de gente posible. Por ejemplo, en el congreso del 5 de febrero se tomó la decisión de redactar un manifiesto que sirviera como programa político de la Confederación de Clubes Liberales. Como punto de partida se aseguraba en ese manifiesto que la condición necesaria para la formación de un partido político nacional, era la de contar con adeptos "convencidos e ilustrados"³³. Como estos adeptos estaban todavía en formación, más que lanzarse a la lucha electoral, la recomendación era crear un electorado consciente como paso previo.

³² Citado en Arnaldo Córdova. La Ideología de la Revolución Mexicana. México, D.F.: Ediciones Era. c1973. p.92. Lo de "tendencia personalista" se refería al hecho de que las personalidades políticas se ponían por encima de los dictados de la constitución. En forma velada hacían alusión a la dictadura extraconstitucional de Díaz.

³³ Manifiesto de la Confederación Liberal aparecido en marzo de 1901. Citado en Córdova. Doc. Cit. p. 92.

Era menester formar verdaderos ciudadanos propagando las ideas liberales, educando mediante conferencias, cursos y artículos periodísticos. Sólo después de realizado este trabajo preparatorio sería posible pasar a la lucha electoral.

La insistencia en la educación como método de acción política dividió al movimiento igual que sucedería en las elecciones de 1940 con el PAN. Si bien Camilo Arriaga apoyaba la acción cautelosa y gradual de la educación, surgió otro grupo más intrépido que no estaba conforme con limitar las actividades de los clubes a educar solamente, y se pronunciaba además por la acción electoral en los comicios presidenciales de 1904, lanzando la candidatura de un liberal "talentoso y progresista que siga el camino tanto tiempo hace abandonado de Victoria, Guerrero, Gómez Farías, Alvarez y Juárez"³⁴. El Centro Director por temor a la reacción del gobierno, y por evitar cualquier "desvío personalista" se negó a recomendar a ningún candidato.

Esta división en el grupo de los liberales permaneció en los siguientes años. Camilo Arriaga insistió en sus ideas de educar a la gente para promover el cambio bajo el marco legal existente, es

³⁴ Manifiesto de la Confederación Liberal. Citado en Cosío Villegas. Doc. Cit. p. 691.

decir el de mantenerse en la línea de un club político con la función primordial de educar más que de participar electoralmente. Por su parte el ala más radical encabezada por Santiago de la Hoz, Ricardo y Enrique Flores Magón y por los hermanos Juan y Manuel Sarabia acabaron por fundar un grupo aparte a principios de 1903, el club antireeleccionista "Redención". El nuevo club se mostró mucho más dispuesto a la lucha primero electoral y si era necesario, armada.

El fin del club liberal "Ponciano Arriaga" ilustra uno de los límites que el gobierno impuso a la acción de estos clubes, la moderación en la retórica. En el momento en que las críticas subieron de tono, el movimiento fue reprimido. Para el segundo congreso liberal, que se pensaba llevar a cabo el 5 de febrero de 1902, el programa propuesto aunque mantenía el tono anticlerical, contemplaba temas más políticos. La Confederación de Clubes Liberales proponía que en el segundo congreso se discutiera la posibilidad de orquestar una campaña para hacer efectiva la libertad de imprenta, modos prácticos de conseguir la efectividad del sufragio libre, organización del municipio libre, supresión del sistema de jefes políticos, y aún se incluía un tema de carácter

social: el mejoramiento de los trabajadores del campo y la resolución del problema agrario y del agio³⁵.

Las críticas al gobierno de Porfirio Díaz fueron excesivas, en esta segunda ocasión el gobierno intervino. Una semana antes del congreso, durante una reunión del club "Ponciano Arriaga" ocurrieron una serie de disturbios ocasionados por agitadores políticos. La reunión acabó en violencia generalizada. Fueron aprehendidos aquella noche unos veinticinco miembros del club "Ponciano Arriaga" entre los que se encontraban los líderes del movimiento, Juan Sarabia, Camilo Arriaga y Librado Rivera.

¿Cómo influyó entonces el gobierno autoritario del Porfiriato en las características que adquirieron las oposiciones liberales? Hay que tener presente, en primer término, que estas oposiciones no fueron eliminadas sistemáticamente desde el principio sino que tuvieron un cierto espacio para existir. Como lo ha dicho Daniel Cosío Villegas y Francois-Xavier Guerra para el caso del club "Ponciano Arriaga", más que la represión del movimiento, es notable

³⁵ Córdova. La Ideología de la Revolución Mexicana. Op. Cit. p. 93.

que el gobierno de Díaz se haya abstenido de reprimirlo por cerca de tres años³⁶.

La Confederación de Clubes Liberales tuvo espacio para existir y desarrollarse pero lo tuvo que hacer en un "espacio limitado" que determinó algunas de las características que adoptó el movimiento. En primer lugar, había que utilizar una retórica moderada, las críticas al gobierno de Díaz tenían que ser indirectas y veladas. Una retórica de enfrentamiento como la del club "Redención" o la plataforma política que se pensaba discutir en el segundo congreso liberal llevó a la represión inmediata. En segundo lugar, las estrategias de lucha tenían que ser también moderadas y de largo plazo. Camilo Arriaga pensaba en la supervivencia del movimiento cuando escogió la educación como vehículo principal de lucha política antes que las elecciones. El destino del club "Benito Juárez" que analizamos a continuación, ilustra muy bien la importancia de la moderación en los métodos de lucha política para la supervivencia del club político.

³⁶ Guerra. Op. Cit. Tomo II. p.31.

El club "Benito Juárez"

El club "Benito Juárez" es un contraste interesante al "Ponciano Arriaga" porque a la vez que comparte muchos rasgos con este último, difiere marcadamente en cuanto a los métodos de lucha política que fueron desde el principio eminentemente electorales. Ante el desafío electoral, el gobierno de Díaz se mostró intolerante con este club, ilustrando un segundo límite que impuso el gobierno autoritario de Díaz a los clubes liberales: la moderación en los métodos de lucha política.

Madero inició su actividad política en las elecciones municipales de San Pedro Coahuila de 1904. El joven propietario se dispuso a preparar el terreno meses antes de las elecciones. Fundó el club político "Benito Juárez" que tomó una línea liberal muy tradicional en donde abundaban las referencias a Juárez y a Lerdo y a la Constitución de 1857, pero evitó "el jacobinismo de sus predecesores potosinos"³⁷. El club se reunió semanalmente durante más de tres meses para hablar del municipio como unidad política básica, de la necesidad de conservar la libertad, y se hacían recuentos de los abusos perpetrados contra la autonomía municipal.

³⁷ Cordova. Op. Cit. p.97

Madero se preocupó por enfatizar la importancia de rechazar las imposiciones de la federación en el plano electoral y defender la voluntad de los votantes locales. Una vida política sana tenía que comenzar con el respeto a las elecciones en el nivel más básico³⁸.

Como Madero quería participar más como organizador que como protagonista, convenció a Francisco Rivas, hacendado de buena reputación y amigo de la familia Madero, para que aceptara la candidatura a la presidencia municipal. El día de las elecciones hubo varios incidentes en las casillas que empañaron la elección, aunque los partidarios de Francisco Rivas mantenían la esperanza de vencer en la contienda. Finalmente, para que no quedara duda de la voluntad política de someter a la oposición, el gobernador apoyado por Díaz intervino para asegurarse de que los candidatos oficiales resultaran ganadores, las quejas de fraude fueron rechazadas y se recurrió a la amenaza del uso de la fuerza para acallar las protestas³⁹.

El club "Benito Juárez" no tuvo otro camino que dar las elecciones por perdidas y prepararse para la contienda electoral

³⁸ Charles C. Cumberland. Madero y la Revolución Mexicana. 2ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1952. p.49-50.

³⁹ Cumberland. Op. Cit. p. 51.

por la gubernatura en 1905. En esta ocasión se procedió de manera muy similar a la de los clubes liberales potosinos. En cuanto a la estructura del movimiento fue también una confederación de clubes. Se fundaron clubes liberales en distintos puntos del estado de Coahuila de forma tal que a fines de 1904 se pudo organizar una convención estatal de clubes políticos.

Madero mantuvo el liderazgo del movimiento como presidente del club "Benito Juárez". Fue él quien impulsó la formación de los otros clubes en el estado y financió, en colaboración con algunos amigos, una revista semanal llamada El Demócrata que sirviera como enlace del movimiento. Madero fue también quien negoció de antemano con el gobernador del estado la posibilidad de candidaturas independientes haciendo una concesión al pragmatismo político.

En cuanto a a la plataforma política que presentó la Confederación de Clubes de Coahuila fue la liberal clásica de defensa de las libertades individuales, de prensa, de opinión política, de reunión y sobre todo se insistía en la necesidad de defender los genuinos resultados obtenidos en las urnas⁴⁰. Era una

⁴⁰ Cumberland. Op. Cit. pp. 51-56

plataforma moderada que pedía la aplicación estricta de las garantías que otorgaba la ley.

Nuevamente el procedimiento del gobierno del estado fue el de una elección fraudulenta seguida de una persecución desatada contra los opositores. El editor de El Demócrata prefirió el exilio a la cárcel, y la orden de aprehensión contra Madero fue revocada gracias a la intervención de amigos influyentes.

El destino del club político "Benito Juárez" en el estado de Coahuila muestra ese otro límite que impuso el gobierno de Díaz a la oposición liberal. La diferencia primordial entre el club "Ponciano Arriaga" y el "Benito Juárez" fue que el segundo puso desde el principio el énfasis en la actividad electoral. Esta estrategia de lucha política se vió obstaculizada por el gobierno federal o autoridades estatales o municipales. Igual que en el caso del "Ponciano Arriaga", el grupo de clubes liberales de Coahuila fue tolerado al principio pero una vez que la amenaza electoral al régimen fue claro, los clubes fueron reprimidos.

La tradición de los clubes liberales en el periodo posrevolucionario

Las características generales que observamos en el modelo de club liberal durante el Porfiriato son las siguientes: 1) una estructura de organización geográfica que sigue las reglas de funcionamiento de los clubes revolucionarios franceses⁴¹, es decir, la creación de un club central a partir del cual se fundan filiales en varias partes del país, muchas veces utilizando lazos familiares o de amistad, además de los vínculos de identidad política. 2) Al mismo tiempo, el club liberal es una organización dominada por un líder en cuyas manos se concentran la mayor parte de las funciones y responsabilidades del movimiento. 3) Estos clubes están unidos por una ideología liberal y por tanto exigen reivindicaciones esencialmente políticas más que sociales: limpieza electoral, autonomía municipal o estatal, buscan en términos generales limitar la intervención del Estado 4) En cuanto a sus métodos de acción política favorecen la vía gradual de la educación de un electorado consciente, la difusión de las ideas liberales por todos los

⁴¹ Para una explicación más amplia de este paralelismo ver: Guerra. Op. Cit. Tomo I. p.169.

medios, y sólo posteriormente utilizan la vía electoral⁴². 5) Por último, su membresía se compone de una mayoría "ilustrada", profesionistas liberales, maestros y estudiantes⁴³.

Durante la fase armada de la Revolución Mexicana y más tarde en el decenio de los años veinte, no hubo un clima favorable para el desarrollo de clubes políticos o partidos liberales. La influencia de caudillos locales y nacionales hizo que los partidos fueran más que todo instrumentos de una u otra personalidad política, sin que estos grupos llegaran a desarrollar una ideología propia o actividades políticas más allá de las encaminadas a lograr la elección de su candidato⁴⁴.

La campaña presidencial de Vasconcelos en 1929 fue un primer intento de revivir el liberalismo "doctrinario" como ideología de crítica al régimen de los sonorenses. No obstante, aunque la

⁴² El club liberal "Benito Juárez" de Madero estaba claramente orientado a la participación electoral siendo una excepción a esta característica que sí vemos en el "Ponciano Arriaga" y en un sector del PAN durante los años cuarenta.

⁴³ Para el caso de los miembros de los clubes liberales del Porfiriato ver cuadro en Guerra. Op. Cit. Tomo II. p. 45. Para el caso de la membresía del PAN ver cuadro en Donald J. Mabry. Mexico's Acción Nacional, a Catholic Alternative to Revolution. Nueva York: Syracuse University Press. 1973. p.35.

⁴⁴ Ver Luis Javier Garrido. Op. Cit. Cap. 1 y 2.

ideología liberal estuvo presente, no así las otras características que hemos descrito en los clubes liberales porfirianos. De hecho, ese fue el motivo que separó al futuro fundador del PAN de Vasconcelos. Como lo dice Carlos Arriola, "Mientras que Vasconcelos se consideraba un "Madero culto" que sería "ungido por el voto popular", Gómez Morín consideraba la actividad política como algo permanente"⁴⁵

Entre 1924 y 1929 la correspondencia entre Manuel Gómez Morín y José Vasconcelos nos permite entrever las diferencias entre ambos hombres acerca del mejor tipo de oposición a los regímenes posrevolucionarios. En el fondo el desacuerdo se resume a que Vasconcelos se inclinaba por encabezar un movimiento político mientras que Gómez Morín pensaba en términos similares a lo que habían sido los clubes liberales porfirianos como una estrategia viable de oposición.

Gómez Morín consideraba que el problema central del régimen de los sonorenses era de orden moral. Obregón y Calles habían logrado estabilizar el proyecto revolucionario, habían mantenido el control político enfrentando con éxito los desafíos al orden imperante

⁴⁵ Carlos Arriola, "El Partido Acción Nacional, origen y circunstancia". En Foro Internacional. Vol. XVI, El Colegio de México, octubre-diciembre de 1975. p.237.

principalmente de los militares. Pero el pragmatismo al que se veían forzados a recurrir, les impidió dar al país una dirección, una meta. Los sonorenses no pudieron ejercer un auténtico liderazgo con valores políticos capaz de dirigir el rumbo de la nación. "No hay ni ha habido una voz autorizada en México que señale caminos morales, aunque sea en abstracto, y a ello, también se debe en mucho nuestra situación en este sentido"⁴⁶.

El ejercicio descarnado del poder terminó por ahogar los ideales que alguna vez tuvo la Revolución, generando un ambiente de corrupción y desesperanza en el gobierno y en toda la ciudadanía.

¿Que se podía hacer dada esta situación? La primera sugerencia de Gómez Morín era crear un liderazgo moral que guiara los esfuerzos del país. En esto tenía claros antecedentes en los movimientos que hemos visto. En el club liberal "Ponciano Arriaga", por ejemplo, se hacía gran hincapié en el problema moral del Porfiriato y se sugería a los miembros vigilar a los servidores públicos y denunciar todo acto de corrupción. De la misma manera, como ha señalado Alan Knight acertadamente, el "experimento liberal" de Madero tenía un fuerte componente moralizante cuya

⁴⁶ Carta de Manuel Gómez Morín a José Vasconcelos fechada el 2 de enero de 1925. Archivo personal de Manuel Gómez Morín.

importancia no ha sido enfatizada suficientemente por algunos historiadores del periodo⁴⁷.

En segundo lugar, Gómez Morín pensaba que una vez que se diera el liderazgo moral habría que dedicar todo esfuerzo a educar a la gente en esos valores, de nuevo en un espíritu muy similar al de los clubes liberales del Porfiriato. La educación era la única estrategia capaz de efectuar cambios de fondo en el país. Gómez Morín pensaba que el vehículo de este programa podía ser un "partido político permanente"⁴⁸ con un programa claro que difundiera sus ideas por todos los medios, que ofreciera conferencias, que publicara artículos. La educación de amplios grupos de la población era la única vía pues ni siquiera un triunfo electoral sería suficiente, sólo serviría "para cambiar un grupo de hombres por otro grupo con las mismas taras"⁴⁹. Es precisamente en este punto donde Gómez Morín tuvo sus mayores desacuerdos con Vasconcelos durante la campaña de 1929⁵⁰.

⁴⁷ Knight. The Mexican Revolution. Op. Cit. Tomo I. p. 415.

⁴⁸ Gómez Morín lo llama partido político pero con las características que lo describe se asemeja más a un club liberal.

⁴⁹ Carta que Gómez Morín le envió a Vasconcelos fechada el 21 de agosto de 1926. Archivo personal de Manuel Gómez Morín.

⁵⁰ Gómez Morín pensó durante mucho tiempo que Vasconcelos podría encarnar ese liderazgo moral que necesitaba el país, y lo animaba a asumir ese papel. Sin embargo poco antes de la campaña de

En tercer lugar, y quizá la parte menos liberal de Gómez Morín, la parte más parecida a la "política científica" de Díaz, era su fé en la técnica. Según Gómez Morín, una vez establecidos los valores de la sociedad, los técnicos se encargarían de dar las soluciones más eficientes a los problemas nacionales. Como el futuro fundador del PAN se lo dice a Vasconcelos "Lo que México necesita es, primero, un maestro y una doctrina. Un maestro capaz de hacerse oír, con el fervor y la capacidad de proyectarse que usted tiene. Una doctrina que señale los verdaderos valores de la vida y los vuelva a poner en su lugar...la segunda parte es el problema técnico, ingeniería política y social, que sólo los técnicos deben realizar. Obra de estadística, de estudio científico que será orientada y sostenida por la creencia en la otra doctrina..."⁵¹. Después de todo Gómez Morín se había distinguido por aquellos años como un técnico. Participó en la creación de instituciones fundamentales como la ley orgánica del Banco de México en 1925, la ley de crédito agrícola en el siguiente año, y la primera ley de impuesto sobre la renta en nuestro país.

1929 las diferencias entre ambos afloraron. Mientras que Gómez Morín sostenía que la campaña sería útil sólo si servía para crear un partido político permanente, Vasconcelos veía una campaña dirigida por él como una meta en sí.

⁵¹ Carta del 21 de agosto de 1926. Archivo personal de Manuel Gómez Morín.

En suma, ya desde los años veinte Gómez Morín tenía en mente algunas de las ideas que más tarde se hicieron patentes en Acción Nacional. El énfasis en una oposición permanente que trascendiera lo circunstancial de las elecciones. La educación de un electorado consciente como la estrategia política más adecuada. La necesidad de un liderazgo moral que guiara efectivamente los destinos del país. Pero aunque parte del proyecto político de Gómez Morín ya estaba definido en su mente, fue el sexenio cardenista el que le dió contenidos más específicos a estas ideas iniciales modificando algunas y reforzando otras.

III.-EL CARDENISMO Y LA FUNDACION DE ACCION NACIONAL

La experiencia cardenista fue decisiva en la conformación del PAN en 1939. Algunos de los grupos que acudieron a la asamblea constitutiva del partido podían contarse entre los desfavorecidos por el gobierno del michoacano. Más aún, algunas de las banderas iniciales de Acción Nacional, por ejemplo el repudio a la reforma del artículo tercero de la Constitución, eran rechazos directos a las iniciativas cardenistas. A continuación describimos algunos rasgos e iniciativas del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas para entender mejor contra qué reaccionaba el PAN al momento de su fundación.

Comparado con la ortodoxia de los gobiernos del Maximato limitando el reparto agrario y la actividad sindical, o lo que vino después con la Unidad Nacional de Manuel Avila Camacho, el cardenismo parece una ruptura importante. Hay un elemento ideológico detrás de él que no estuvo presente ni antes ni después. Es innegable que hombres tan cercanos al presidente Cárdenas como

Francisco J. Múgica tenían una larga tradición política de militancia en el ala izquierda del grupo revolucionario. Sin embargo, como lo ha dicho Knight, muchos de los apoyos ideológicos al cardenismo de distintos grupos políticos eran muy superficiales⁵². El grupo cardenista convencido era un pequeño núcleo, rodeado de un círculo mayor de líderes que durante el sexenio 1934-40 se dijeron cardenistas por conveniencia y después cambiaron de parecer con una gran facilidad.

Pero más allá de la ideología, hay que ver los problemas políticos del cardenismo para entender su orientación e iniciativas. Lo que se ha llamado la "política de masas" del Cardenismo⁵³, es en gran medida el resultado de una búsqueda de nuevos apoyos para afianzar al gobierno. Los dos primeros años del gobierno de Cárdenas estuvieron marcados por la pugna con el ex presidente Plutarco Elías Calles, quien había logrado imponer a Cárdenas varios miembros del gabinete, jefes militares y gobernadores. Gran parte de las energías de Cárdenas, en el

⁵² Alan Knight. "Cardenismo: Juggernaut or Jalopy?" En Prepublication Working Papers of the Mexican Center. Institute of Latin American Studies. Austin: University of Texas. No. 90-09. p. 7.

⁵³ Córdova. La Política de Masas del Cardenismo. Op. Cit. Introducción.

arranque de su gobierno, estuvieron entonces dedicadas a neutralizar los bastiones de poder callistas.

La política agraria del régimen puede entenderse mejor bajo este doble marco ideológico y político. Por un lado, Cárdenas se apoyó en el Plan Sexenal, que reflejaba la posición del grupo de diputados radicales en el congreso. "El problema de mayor importancia en nuestro país es, sin ningún género de duda, el relativo a la distribución de la tierra y a su mejor explotación desde el punto de vista de las intereses nacionales"⁵⁴. Por otra parte, el apoyo campesino fue importante para Cárdenas desde el inicio, para impulsar su candidatura a la presidencia, por ejemplo el apoyo que le ofrecieron Saturnino Cedillo y Emilio Portes Gil con la Confederación Campesina Mexicana (CCM). Durante su gobierno, la política de reparto agrario que terminó incluyendo importantes zonas agrícolas como la Laguna, el Valle de Mexicali, El Mante, o las haciendas henequeneras en Yucatán, debe verse también como una palanca del grupo cardenista. Los millones de campesinos beneficiados fueron incorporados a la Confederación Nacional Campesina (CNC), apoyo importante de Cárdenas.

⁵⁴ Plan Sexenal. Citado en Luis González. Los Artífices del Cardenismo. México, D.F.: El Colegio de México. c1979. p. 172.

La política obrerista del presidente Cárdenas es más difícil de justificar en estos términos. Aunque su gobierno terminó haciendo del movimiento obrero organizado bajo la CTM otro aliado fundamental, esto no era claro en el principio del sexenio. Según la interpretación que ofrece Alicia Hernández, la alianza de la Confederación General de Obreros y Campesinos Mexicanos (CGOCM) liderada por Vicente Lombardo Toledano con el gobierno de Cárdenas, fue más que una política deliberada del gobierno, un resultado de la posición de Calles y su grupo, quienes preocupados por la actividad sindical y el aumento de huelgas que se venían registrando ya desde el gobierno de Abelardo Rodríguez, propugnaban por que el gobierno adoptara una política de mano dura contra el movimiento obrero⁵⁵. En todo caso, la alianza del gobierno cardenista con la CGOCM y a partir de 1936 con la Confederación de Trabajadores de México (CTM), fue efectiva y tuvo repercusiones - como veremos- en las relaciones entre obreros y patronos y en la producción del país.

En materia educativa, el Plan Sexenal "empezó a ponerse en obra antes de iniciado el sexenio de Cárdenas"⁵⁶. A fines de julio

⁵⁵ Alicia Hernández. La Mecánica Cardenista. México, D.F.: El Colegio de México. c1979. pp. 142-147.

⁵⁶ Luis González. Op. Cit. p. 176.

de 1934, se propuso la reforma del artículo constitucional referente a la educación, pidiendo que la educación que impartía el Estado fuera socialista, que excluyera toda doctrina religiosa y que combatiera el fanatismo y los prejuicios. Cárdenas respaldó esa propuesta y la volvió un elemento importante de su política educativa. Las ramificaciones de la reforma al artículo tercero se extendieron a diversos ámbitos de la vida nacional, desde la Universidad Nacional hasta las asociaciones católicas de laicos y la Iglesia católica.

El cardenismo redefinió las relaciones del gobierno con distintos grupos. Algunos se beneficiaron del apoyo que les brindó el gobierno presidido por el general michoacano, otros terminaron perdiendo en esta redefinición. Es a partir de esta óptica que podemos comenzar a analizar los apoyos que recibió el PAN durante la asamblea constitutiva del 14 de septiembre de 1939. En particular, usando la división hecha en otros análisis sobre la fundación de Acción Nacional, nos centramos en tres grupos más o menos identificables en el arranque del PAN: los representantes de organizaciones católicas, los empresarios y los profesionistas⁵⁷.

⁵⁷ Esta distinción no es excluyente. En la realidad entre estos tres grupos había numerosos traslapes: profesionistas que eran empresarios a la vez, representantes de organizaciones católicas que eran también profesionistas etc. En cuanto a la distinción entre empresarios, profesionistas y católicos en sí misma, nos

Cada grupo tenía su particular querrela e inconformidad con el régimen cardenista así que asistieron a la asamblea buscando particulares reivindicaciones.

Los católicos

Para el contingente de católicos que había participado en asociaciones como la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC) y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), la creación de Acción Nacional venía a llenar un espacio político de lucha en favor de las reivindicaciones católicas. El conflicto de la Iglesia con los gobiernos revolucionarios, prácticamente constante desde la presidencia de Carranza y la Constitución de 1917, formó en el proceso una fuerza política política de defensa católica de la que se benefició el PAN al momento de su fundación. Dedicamos sólomente unos párrafos a los cauces que tomó el conflicto Iglesia-Estado durante los periodos presidenciales de Obregón y Calles para dar contexto a la relación del cardenismo y

apoyamos en estudios previos sobre la fundación del PAN. Ver: Donald J. Mabry. Op. Cit. Capítulos 1-3. y Uriel Jarquín Gálvez (y) Jorge Javier Romero Vadillo. Un PAN que no se Come. México, D.F.: Ediciones de Cultura Popular. c1985. Capítulos 1 y 2.

los católicos, relación que más directamente influyó en la fundación del PAN.

La tensión entre Iglesia y Estado se derivaba en primer término del texto constitucional tanto en lo referente a la no intromisión del clero en los asuntos políticos del país (artículo 130) como lo que se refería a la educación laica obligatoria (artículo 3)⁵⁸. Durante la presidencia de Obregón sin embargo, la tensión entre la Iglesia y el Estado no alcanzó las proporciones de la segunda mitad de los años veinte. El artículo 130, aunque fue motivo de algunas desavenencias, que incluyeron la expulsión del delegado apostólico en México, no desató un conflicto abierto como sucedió después. En cuanto al artículo tercero, no tuvo repercusiones reales por la falta de recursos del gobierno para

⁵⁸ El artículo tercero constitucional quedó redactado en 1917 en los siguientes términos: "habrá libertad de enseñanza, pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ministro de algún culto o persona perteneciente a alguna asociación semejante podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria, ni impartir enseñanza personalmente en ningún colegio. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia del gobierno". Citado en Soledad Loaeza. Clases Medias y Política en México; la querrela escolar, 1959-1963. México, D.F.: El Colegio de México. c1988. p.76.

sustituir a las escuelas católicas y por la gestión moderada del ministro de educación José Vasconcelos⁵⁹.

El punto álgido en la lucha ocurrió durante la presidencia de Plutarco Elías Calles. Su gobierno se abocó a reglamentar tanto el artículo 130 como el 3^o⁶⁰. En los gobiernos estatales se adoptaron medidas anticlericales que aunque venían ocurriendo desde antes, alcanzaron su clímax durante el gobierno de Calles, en particular en los estados de Jalisco Veracruz y sobre todo Tabasco⁶¹.

Las actividades tanto del gobierno federal como de los estados fueron repudiados por la jerarquía de la Iglesia. En febrero de 1926, El Universal publicó una entrevista hecha al arzobispo José Mora y del Río en la que condenaba la Revolución y los gobiernos

⁵⁹ Vasconcelos temía la penetración cultural y religiosa norteamericana más que la influencia de la Iglesia católica que en su visión pasaba a ser un baluarte de los valores nacionales. Para una exposición más detallada de esta posición ver: John Skirius. José Vasconcelos y la Cruzada de 1929. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1978. y Soledad Loaeza. Op. Cit. p.77.

⁶⁰ En febrero de 1926 se publicó el Reglamento Provisional para las Escuelas Primarias Particulares del Distrito y Territorios Federales.

⁶¹ Para una relación de estos hechos ver: Jean Meyer. La Cristiada; el conflicto entre la Iglesia y el Estado. Vol.II. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1973. p.149-156

salidos de ella⁶². Unos meses más tarde fueron suspendiéndose los servicios religiosos mientras que numerosos católicos, sobre todo en el Bajío, siguieron por el camino de la lucha armada. Tres años duraron las acciones militares hasta 1929 con los arreglos promovidos por el embajador norteamericano Morrow. Esto significó en la práctica que la jerarquía eclesiástica pactó con el gobierno por su cuenta, abandonado a su suerte a la guerrilla cristera.

Los arreglos de 1929 trajeron una pequeña tregua entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno, misma que parecía terminar en 1933 cuando el grupo radical en el congreso pidió la reforma del artículo 3o constitucional para incorporar lo que se denominaría la educación socialista. El bloque radical logró incluir la propuesta de reforma al artículo tercero en el plan sexenal⁶³. Cárdenas recogió esa demanda y la convirtió en un proyecto importante de su administración. El congreso aprobó la reforma en diciembre de 1934 reavivando el conflicto con la Iglesia⁶⁴. "La educación socialista

⁶² Meyer. Op. Cit. p. 241.

⁶³ En realidad el reformismo educativo comenzó un poco antes, con la llegada de Narciso Bassols en 1932 a la secretaría de educación. Ver: Victoria Lerner. La Educación Socialista. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. México, D.F.: El Colegio de México. c1979. pp.20-22.

⁶⁴ El texto reformado del artículo 3o quedó como sigue: "La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los

debe verse -en parte- como una secuela de la lucha contra el clero que había comenzado varios años atrás... Así la vivieron los altos jerarcas de la Iglesia y buen número de católicos"⁶⁵

Mientras tanto, entre 1929 y 1934 la Iglesia había venido cambiando su táctica de lucha. Desde el fin de la lucha cristera la Iglesia decidió proseguir el proselitismo concentrando sus esfuerzos en promover organizaciones católicas urbanas de clase media. "...después de la derrota y de los elevados costos que representó para la Iglesia el enfrentamiento armado, en términos incluso de apoyo social, la jerarquía eclesiástica concentró sus esfuerzos de organización en las ciudades, dentro del marco de Acción Católica Mexicana"⁶⁶. La Iglesia intensificó el trabajo de organizaciones católicas de laicos. Por ejemplo, en 1931 se creó la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC) que junto con otras asociaciones católicas como ACJM se convirtieron en centros formadores de líderes que defendieron las posiciones de la Iglesia

prejuicios, para lo cual la escuela organizará enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. Citado en Loaeza. Op. Cit. p. 104.

⁶⁵ Lerner. Op. Cit. p.32.

⁶⁶ Loaeza. Op. Cit. p.83.

durante el cardenismo y más tarde se incorporaron a las filas del PAN.

La biografía de Efraín González Luna es un buen ejemplo del camino que siguieron algunos de estos activistas católicos que después participaron en la creación de Acción Nacional. Abogado prominente de Guadalajara luego accionista del Banco Capitalizador, se interesó desde muy joven por las actividades de las asociaciones de laicos, dada su estricta formación católica. Permaneció activo en círculos bíblicos y en particular en la ACJM local, de la cual llegó a ser presidente diocesano. González Luna no participó en la lucha cristera.

En los años treinta, cuando el proyecto de educación socialista y la reforma del artículo tercero amenazaban con reabrir la pugna Estado-Iglesia, González Luna mantuvo incólume su línea de luchar políticamente en favor de la Iglesia. "Pero ni la Unión Popular de Anacleto González Flores, ni el Sinarquismo⁶⁷, fueron del agrado de Efraín, a quien le repugnaba -como me dijo a

⁶⁷ El sinarquismo nacido en 1937 fue un baluarte de los valores católicos tradicionales. Sin embargo muy pronto se reveló como un movimiento rural que poco tenía que ver con las asociaciones de laicos urbanos. Para un estudio más detallado del sinarquismo ver Jean Meyer. Le Sinarquisme: un fascisme mexicain? 1937-1947. Paris: Librairie Hachette. c1977. 237p.

propósito del Sinarquismo- todo lo clandestino"⁶⁸. Se mantuvo en la línea de la oposición institucional, y es por esta vía que llegó a Acción Nacional.

Las asociaciones católicas de laicos fueron semilleros importantes de líderes panistas. Luis Calderón Vega, Manuel Ulloa Ortiz, Luis Islas García, Luis de Garay, Armando Chávez Camacho, Carlos Septién García, Carlos Ramírez Zetina, Daniel Kuri Breña, Miguel Estrada Iturbide, Luis Hinojosa y algunos otros, llegaron al PAN por el mismo camino. Más tarde, con la orientación que adoptó el PAN en los años cincuenta, la influencia de militantes católicos será todavía más importante con líderes como Juan Gutiérrez Lascuráin, Alfonso Ituarte Sevín y José González Torres, los tres presidentes del PAN y éste último candidato del PAN a la presidencia de la república.

⁶⁸ José Bravo Ugarte. Efraín González Luna, abogado, humanista, político, católico. Homenaje a un gran amigo. México, D.F.: Ediciones de Acción Nacional. c1968. p.55.

Los empresarios

El segundo contingente identificable que participó en aquellas jornadas de creación del partido en septiembre de 1939 fue el de los empresarios. Muchos eran accionistas de importantes grupos financieros como Juan B. Amezcua, Emilio Cerví del Banco Mexicano, Manuel Escandón del Banco de Comercio, Miguel Estrada Iturbide de General Hipotecaria y Carlos Novoa del Banco Industrial. Otros más eran simplemente empresarios como Bernardo Elosúa, dueño de una fábrica de ladrillos en Monterrey. Varios de ellos estaban relacionados con los más importantes industriales y financieros del país.

Es probable que muchos de estos empresarios participaran en la creación del PAN por un compromiso personal con Manuel Gómez Morín en quien veían a un consejero eficiente y leal, pero sin duda, muchos empresarios no lo hacían todo por lealtad, también veían con preocupación el cariz estatizante del régimen cardenista, así que buscaban en el PAN un medio para defender sus intereses.

Cárdenas se colocó desde el principio como aliado de obreros y campesinos a expensas de propietarios y empresarios. "El capitalismo, nacional y extranjero, los propietarios de

latifundios, el clero posesionado de la escuela, todos aquellos, en fin, que tienen un privilegio que conservar, atizan -han atizado siempre- las diferencias surgidas entre las organizaciones de los trabajadores y se valen de ellas para debilitar el derecho obrero y para hacer nugatorias las conquistas de la Revolución"⁶⁹. Esta coalición política en la que Cárdenas se apoyó para llevar a cabo su proyecto de gobierno ha sido denominada la política de masas del cardenismo⁷⁰.

En primer lugar, el gobierno de Cárdenas hizo un enorme esfuerzo por promover la organización sindical en fábricas y talleres mediante la divulgación oficial de la ley reglamentaria de los sindicatos. Paralelamente, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), dirigida por Vicente Lombardo Toledano se constituyó en una poderosa organización obrera con gran influencia en el gobierno y poder de negociación vis a vis el capital. Esta situación incomodó a numerosos empresarios.

El caso de los empresarios del grupo Cuauhtémoc de Monterrey es quizá el mejor ejemplo de lo anterior. Desde el principio el

⁶⁹ Declaraciones de Cárdenas citadas en Arnaldo Córdova. La Política de Masas del Cardenismo. Op. Cit. p. 58.

⁷⁰ Para el origen del término ver: Córdova. La Política de Másas del Cardenismo. Op. Cit. Introducción.

grupo empresarial regiomontano se opuso a la elección del michoacano dada su reputación reformista. Cárdenas por su parte se negó a visitar Monterrey durante su campaña electoral⁷¹. El conflicto abierto, sin embargo, comenzó en 1936 a raíz de un desacuerdo entre patrones y obreros en la compañía "La Vidriera", perteneciente al grupo Cuauhtémoc, lo cual motivó la intervención del gobierno federal y un viaje del propio presidente. Cárdenas pasó varios días en Monterrey entrevistándose con líderes obreros y patronales y finalizó su gira de trabajo presentando un plan para la solución de la huelga motivada por las demandas de aumento salarial de los trabajadores de "La Vidriera". Pero además, Cárdenas dejó establecida de manera más general su posición respecto a los empresarios y la relación del Estado con ellos. "A los empresarios regiomontanos les hizo una clara advertencia en el sentido de que cualquier intento de cerrar las fábricas o de alterar los procesos de producción, que de una forma u otra frustrara la emancipación de los obreros, tendría que enfrentar la intervención del gobierno"⁷².

⁷¹ Menno Vellinga. Industrialización, Burquesía y Clase Obrera en México; el caso de Monterrey. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1979. p.111.

⁷² Vellinga. Op. Cit. p. 111.

Fue este el inicio de una relación privilegiada entre el gobierno federal y el trabajo organizado incorporado a la CTM en el estado de Nuevo León. Durante todo el año de 1937 y 1938 se vivió el desarrollo de una lucha entre patrones y obreros del grupo Cuauhtémoc. Los primeros intentaron evitar la consolidación del sindicalismo oficial en el estado. Apoyaron discretamente a la llamada Acción Cívica Nacionalista, una organización de corte fascista que tenía como una de sus funciones atacar a los obreros en huelga. La situación de violencia llevó a un segundo viaje del presidente quien ordenó la disolución de Acción Cívica Nacionalista⁷³.

El caso de "La Vidriera" es sólo un ejemplo para ilustrar el malestar de muchos empresarios en todo el país con el régimen. De manera más general, el esfuerzo de organización sindical apoyado por el gobierno cardenista produjo, por una parte, un aumento sin precedentes en el número de huelgas que influyó en la capacidad de producción de muchas empresas⁷⁴. Por otra parte, aumentó en forma dramática la contratación colectiva lo cual tendía a mejorar las

⁷³ Vellinga. Op. Cit. p. 111.

⁷⁴ Si en 1934 ocurrieron 200 huelgas que involucraron a 15,000 trabajadores, en 1936 se alcanzó la cifra récord de 675 huelgas con 115,000 trabajadores parados. Datos obtenidos en Luis Medina. Del Cardenismo al Avilacamachismo. Historia de la Revolución Mexicana. México, D.F.: El Colegio de México. c1978. p.20.

condiciones de contratación de la clase trabajadora aumentando los costos de producción de los empresarios en general.

En el campo, el régimen lanzó una campaña sin precedentes de reparto agrario. Si bien desde la presidencia de Obregón y hasta Abelardo Rodríguez se habían repartido alrededor de 10 millones de hectáreas beneficiando a unos 800 mil campesinos, durante los dos primeros años de la administración de Cárdenas se distribuyeron 4,482,000 hectáreas entre 287,570 campesinos y a partir de 1936 se repartieron zonas agrícolas importantísimas para el país⁷⁵.

Las reformas tanto en el campo como en la industria tuvieron efectos importantes en la economía del país. Durante los últimos años del régimen hubo una baja en la producción de alimentos que se atribuyó directamente al reparto agrario⁷⁶. La desconfianza de los empresarios hizo que disminuyera el ritmo de inversión, al tiempo que el gasto social del gobierno provocó un aumento en la tasa de inflación. El expresidente Calles, desde el exilio, denostaba las políticas en materia agraria e industrial de su sucesor pues según

⁷⁵ Cifras tomadas de Luis González. Los Días del Presidente Cárdenas. Historia de la Revolución Mexicana. México, D.F.: El Colegio de México. c1981. p. 96.

⁷⁶ A este argumento Cardenas respondía con cierta razón, que la baja en la producción agrícola se podía también atribuir a las sequías de aquellos años. Medina. Op. Cit. p. 19.

su opinión era "insensato repartir tierras productivas y entregarlas a personas que por falta de elementos o por cualquier otra causa no las pueden trabajar... es además una necesidad nacional proteger y respetar a quien se ha arriesgado a hacer una inversión"⁷⁷

Además de las huelgas y la política sindical, les molestaba a los empresarios la intervención directa del Estado en el proceso económico. Organismos como el Comité Regulador de Subsistencias⁷⁸ o el control gubernamental directo de los precios al transporte de mercancías. Durante el segundo semestre de 1939 justo durante el arranque de Acción Nacional, el descontento empresarial fue causado por la secretaría de hacienda que motivada por la falta de recursos, el sobregiro gubernamental, y la consecuente inflación, estudiaba un proyecto de ley para gravar las "ganancias excesivas" de las empresas, lo cual era visto por muchos empresarios como otra forma de intervención directa del gobierno en el proceso

⁷⁷ Declaraciones de Calles reproducidas en El Universal citadas en Medina. Op. Cit. p. 19.

⁷⁸ Este Comité Regulador de Subsistencias fue creado en marzo de 1938 en vista de las continuas alzas de precios debidas primordialmente a la inflación. El Comité tenía como función vigilar que los comerciantes no abusaran con los precios de productos de primera necesidad, a lo cual los comerciantes respondieron que no era la especulación sino la desorganización agrícola propiciada por el mismo régimen y los altos fletes de los ferrocarriles los responsables de los aumentos.

productivo. Más aún, la medida era considerada como depredación de la empresa privada por parte de un gobierno irresponsable y aventurero.

En suma, el apoyo que brindó el gobierno al movimiento obrero en contra de los intereses empresariales, la creciente intervención del gobierno en la economía en forma de controles directos de precios, organismos reguladores del mercado y empresas nacionalizadas, y los problemas económicos del país como la inflación, la baja en la producción agrícola, disminución en el ritmo de las inversiones, problemas atribuidos también a la política económica del gobierno, causaron un fuerte descontento entre los empresarios y financieros del país. Es en estas circunstancias que algunos de estos empresarios decidieron incorporarse a las filas de Acción Nacional.

Los profesionistas

Finalmente el grupo más nutrido de aquella asamblea constitutiva de septiembre de 1939 fue el de los profesionistas

liberales⁷⁹. Había algunos funcionarios de gobiernos anteriores, sobre todo del maderismo. Manuel Bonilla, ministro de comunicaciones en el gobierno de Madero, Aquiles Elorduy, fundador del Partido Antirreeleccionista, y después diputado maderista. Miguel Alessio Robles, ministro de industria y comercio durante la presidencia de Obregón y más tarde activo líder en la cruzada de Vasconcelos de 1929.

El grueso de este núcleo sin embargo, estaba constituido por universitarios. Antiguos rectores de la Universidad Nacional como Valentín Gama, Ezequiel A. Chávez, el doctor Fernando Ocaranza y el propio Gómez Morín. Directores de facultades como Mauricio Campos y Trinidad García. Maestros destacados como Agustín Aragón, último baluarte del positivismo, Jesús Guiza y Acevedo, el doctor Bernardo Gastélum entre otros. Y la mayoría simplemente jóvenes profesionistas, abogados, médicos e ingenieros interesados en la vida pública, muchos de los cuales habían sido alumnos de Manuel Gómez Morín en la Facultad de Derecho.

⁷⁹ Para una aproximación de la membresía de Acción Nacional al momento de su fundación ver Mabry. Op. Cit. pp. 34-35. La mayoría de los miembros del Comité Nacional y del Concejo Nacional son profesionistas sobre todo abogados y médicos.

Sus preocupaciones políticas eran diversas, aunque todos ellos compartían las ideas liberales clásicas de defensa de las libertades del individuo. Este grupo buscaba limitar la intervención del Estado para que de esta manera se liberaran las potencialidades, la creatividad y las capacidades de cada individuo. Como lo dice Gómez Morín en el discurso que dirigió a la asamblea constituyente de Acción Nacional, documento central de las posiciones liberales del PAN, "El problema de resolverse a la acción y de determinar su rumbo, no era, no es sólo un problema de jóvenes; es de todos los mexicanos igualmente urgidos a defender las cosas que nos son más caras, la integridad de la persona como elemento y como síntesis, simultáneamente, de todo lo que forma la Patria"⁸⁰

De manera más general compartían las querellas del grupo católico y empresarial pues se oponían a la presencia creciente del Estado en diversos ámbitos, sobre todo a partir del cardenismo. Les preocupaba la intervención estatal en materia educativa con el proyecto de educación socialista, veían con temor la intervención estatal en la economía controlando precios, abastos y

⁸⁰ Manuel Gómez Morín. Informe a la Asamblea Constituyente de Acción Nacional, rendido el 14 de septiembre de 1939. En Diez Años de México; informes del jefe de Acción Nacional. México, D.F.: Editorial Jus. c1950. p.7.

nacionalizando empresas. Finalmente en el ámbito de lo político rechazaban los esfuerzos de Cárdenas por consolidar las agrupaciones obreras y campesinas para usarles con fines políticos.

Las preocupaciones del núcleo liberal eran más generales que las de los católicos y empresarios así que es más difícil señalar la vía concreta por la que llegaron a Acción Nacional. Sin embargo, para muchos universitarios la polémica de 1933-34 en torno a la educación universitaria fue un hito importante en su conversión política.

La polémica fue una de las tantas reverberaciones de la educación socialista. Se inició durante el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos en septiembre de 1933, convocado para determinar la actitud que las instituciones de educación superior tomarían en vista del movimiento de reforma educativa que se discutía en el país. Vicente Lombardo Toledano, miembro de la representación de la Universidad Nacional, "logró imponer su criterio" en las conclusiones del Congreso en el sentido de que la educación universitaria debería tener una función social. Lombardo proponía que la universidad formara ciudadanos adecuados al proyecto revolucionario y esto sería posible utilizando el

materialismo dialéctico como base metodológica de estudio⁸¹. A esta posición se oponía Antonio Caso, quien rechazaba las ideas marxistas y además sostenía que la diversidad de corrientes académicas y no el inductrinamiento político, era la esencia de la universidad. Universitarios como Jorge Cuesta, Pablo González Casanova y Manuel Gómez Morín jugaron papeles importantes en favor de la libertad de cátedra y multiplicidad de corrientes intelectuales.

La pugna Caso-Lombardo reflejaba no sólo diferencias filosóficas acerca de la función de la Universidad Nacional, sino también el problema de la autonomía universitaria. La pregunta de fondo era si el gobierno estaría dispuesto a utilizar su influencia sobre la Universidad para moldearla a las exigencias de la educación socialista. Jorge Cuesta lo deja expresa claramente, "La escuela capitalista y la escuela socialista, la universidad burguesa y la universidad marxista, no son doctrinas sobre la escuela ni sobre la Universidad: son doctrinas sobre el Estado...las dos concepciones en pugna son las siguientes: la de un

⁸¹ Berta Elena González del Rivero. La Autonomía Universitaria y sus Implicaciones Laborales: 1929-1933. México, D.F.: UNAM. c1989. p.62.

Estado dentro del cual no hay autonomía de la Universidad, y la de un Estado dentro del cual hay autonomía de la Universidad"⁸²

El proyecto de educación socialista en el ámbito de la Universidad Nacional trajo consigo el problema de la autonomía universitaria que venía arrastrándose desde 1929. La ley orgánica de la Universidad Nacional promulgada en 1929 formalmente otorgaba autonomía a la máxima casa de estudios, no obstante, esta autonomía estaba comprometida principalmente porque 1) el gobierno designaba a las autoridades máximas de la Universidad, y 2) el gobierno asignaba los fondos destinados a la Universidad Nacional con gran discrecionalidad.

Un mes después de la controversia universitaria, el Congreso aprobó una nueva ley orgánica que en lo esencial dejó intactos los controles gubernamentales sobre la Universidad y, peor aún, redujo sustancialmente los fondos destinados a su sustento.⁸³ El resultado fue una ola de agitaciones estudiantiles que culminaron con la salida de Lombardo Toledano y del rector de la Universidad.

⁸² Jorge Cuesta. Ensayos Políticos. México, D.F.: UNAM. c1990. p.285.

⁸³ González de Rivero. Op. Cit. pp.64-65.

La polémica en la Universidad Nacional dió oportunidad a estudiantes y maestros de entrar en contacto directo con algunos de los problemas de la política nacional durante el sexenio de Cárdenas ya que la escaramuza universitaria inicial tuvo el efecto de fomentar algunas asociaciones de estudiantes universitarios que después se movilizaron a propósito de la educación socialista. El periodo cardenista fue, entonces, una coyuntura favorable para la participación de estos estudiantes y profesionistas en la vida política nacional y muchos de ellos lo hicieron a través de Acción Nacional a partir de 1939.

El impacto del cardenismo en Acción Nacional

En el capítulo uno hablamos de esa tradición de oposición liberal que venía del Porfiriato y que subsistió después de la Revolución. Sin embargo esta oposición liberal jugó un papel modesto y fugaz, en los años veinte, por ejemplo en la campaña de Vasconcelos en 1929, pues faltaba una coyuntura favorable. El cardenismo fue el elemento catalizador que volvió a dar vigencia a esta ideología liberal. Cárdenas con su política de masas terminó por excluir a ciertos grupos de la sociedad que buscaron protegerse

de alguna manera. El liberalismo funcionó entonces como un especie de paraguas en el que podía buscar refugio estos grupos desplazados. La iglesia, por ejemplo, "se acogió a los postulados del liberalismo mexicano de 1857, tanto tiempo su enemigo declarado, y al hacerlo sentó las bases de una identificación con posiciones antiautoritarias de defensa de la libertad individual y de independencia política"⁸⁴. Los reclamos de empresarios contra la intervención del gobierno en los procesos productivos pudieron defenderse con similares argumentos liberales.

El PAN fue en un principio el vehículo de estas ideas liberales. El grupo de liberales constituido por profesionistas, estudiantes y maestros, dirigidos por Manuel Gómez Morín contó con el apoyo tanto de líderes católicos como empresariales en una coalición conveniente para todos de defensa contra las iniciativas del cardenismo. De aquí que las características específicas de esta oposición liberal en los años cuarenta y sus banderas políticas estuvieron determinadas por la composición de intereses dentro de Acción Nacional que produjo la reacción al cardenismo.

⁸⁴ Loaeza. Op. Cit. p. 82.

IV.-EL PAN COMO CLUB LIBERAL ANTICARDENISTA

A lo largo de esta tesis hemos hablado de dos tipos de influencias que incidieron sobre Acción Nacional al momento de su nacimiento. Por un lado, el proyecto de largo plazo de Manuel Gómez Morín que tomaba mucho de los clubes liberales del Porfiriato y de la ideología liberal de oposición. Por otra parte, el cardenismo fue un impulso decisivo en la formación del PAN dándole características y reclamos específicos al recién creado partido. En este capítulo tratamos de mostrar y separar ambas influencias.

Para ello analizamos las características que adquirió Acción Nacional en su nacimiento, y las comparamos con las características de los movimientos liberales que lo antecedieron (capítulo dos). De esta forma podemos determinar en qué puntos Acción Nacional siguió siendo un club político liberal como lo había sido el club "Ponciano Arriaga" y en que otros fue reacción al cardenismo. Hablaremos en primer lugar de la doctrina del partido, en segundo lugar de la estructura y liderazgo, y en tercer lugar de la membresía. Por lo que hace a los métodos de lucha política, la

cuarta característica del PAN que podemos comparar con los clubes liberales del Porfiriato, utilizaremos la campaña presidencial de 1940 para ver al PAN en acción.

Ideología

Quizá en la doctrina de Acción Nacional es donde se vea más claramente esta doble influencia que desembocó en el PAN de liberalismo tradicional y anticardenismo coyuntural⁸⁵. En septiembre de 1939 se adoptó el documento denominado Principios de Doctrina, y en abril del siguiente año, en la segunda convención nacional, fue aprobado el Programa Mínimo de Acción Política. Ambos documentos constituyeron el ideario político del partido y punto de referencia de su acción. Estos dos textos permanecieron sin cambios hasta 1967.

Por un lado, los Principios de Doctrina y el Programa Mínimo de Acción Política parecen inscribirse en una vena liberal similar a la de los clubes liberales del Porfiriato pues proponen recuperar

⁸⁵ Para una discusión de la doctrina del PAN ver Arriola. Op. Cit. pp. 240-245.

al individuo como eje central de toda reflexión política y rechazan el intervencionismo del Estado en todos los órdenes. Al hablar de la economía del país, el documento se refiere a que "El Estado tiene autoridad, no propiedad, en la economía nacional"⁸⁶. Rechaza también la intromisión del Estado en la educación: "El Estado no tiene ni puede tener dominio sobre las conciencias"⁸⁷. El núcleo liberal de los profesionistas fue el promotor principal de estas ideas y de hecho fue el grupo predominante durante la creación de Acción Nacional. El discurso de Manuel Gómez Morín ante la asamblea constituyente es tal vez el ejemplo más acabado de estas posiciones liberales que retoman ideas de la campaña presidencial de Vasconcelos en 1929 y del gobierno de Madero⁸⁸.

Pero además de las posiciones liberales hay otros elementos en la doctrina del PAN que deben ser explicados por la coyuntura cardenista. Algunas alusiones claras al cardenismo, por ejemplo "...las doctrinas que fincan la solución de los problemas sociales

⁸⁶ Principios de Doctrina. Reproducidos en: Luis Calderón Vega. Memorias del PAN. 3 vols. México, D.F.: Editorial Jus. c1978. Tomo I. p.329.

⁸⁷ Principios de Doctrina. Calderón Vega. Doc. Cit. Tomo I. p.327. Aunque la libertad religiosa puede interpretarse como un postulado liberal tradicional, puede ser también visto como una reacción al proyecto educativo de Cárdenas.

⁸⁸ Gómez Morín. Op. Cit. pp. 3-14.

en la lucha de clases, son falsas, inhumanas y contrarias a las leyes más fundamentales de la vida social..."⁸⁹, o bien las continuas referencias al proyecto de educación socialista: "El Estado no puede proscribir ni tratar de imponer convicciones religiosas..."⁹⁰.

Pero más importante aún que estas alusiones anticardenistas es la insistencia de la doctrina panista en temas no liberales como la unidad de la nación, la familia y el orden. Estos son temas provenientes del pensamiento católico europeo, introducidos por los católicos que participaron en Acción Nacional. Este pensamiento católico fue usado por las asociaciones como ACJM y UNEC en contra el proyecto cardenista antes y después de la fundación del PAN⁹¹.

⁸⁹ Principios de Doctrina. Reproducidos en Calderón Vega. Doc. Cit. Tomo I. p.325.

⁹⁰ Principios de Doctrina. Reproducidos en Calderón Vega. Doc. Cit. Tomo I. p326.

⁹¹ Esto es claro si pensamos que la redacción de los principios quedó en manos no sólo de Gómez Morín, principal fuente de ideas liberales, sino también de Rafael Preciado Hernández, Efraín González Luna y Miguel Estrada Iturbide, quienes habían absorbido las ideas sociales de la Iglesia, y en particular estaban influidos por lo que después se llamó el humanismo político. El exponente de estas ideas más conocido en México era Jacques Maritain quien tres años antes de la fundación del PAN había publicado su influyente Humanisme Integral, sin embargo, como lo ha hecho notar Carlos Arriola, hay otros pensadores católicos menos conocidos que también influyeron en estas ideas. Para una mejor comprensión de las ideas de Maritain ver : Edgar Leonard Allen. Christian Humanism, a guide to the thought of Jacques Maritain. Londres: Hodder & Stoughton.

Según estas ideas, la unidad de la nación, la familia y el orden, eran necesarios para que se diera un desarrollo completo del hombre. No sólo había que darle al hombre las condiciones de libertad material, como proponían los liberales, sino además había que proporcionarle las condiciones espirituales adecuadas. De aquí que "...la miseria y la ignorancia sólo podrán ser evitadas, si la Nación es ordenada rectamente, y su vida se funda en el reconocimiento de los valores espirituales y se dirige a la realización del bien común..."⁹².

La familia, definida por Acción Nacional como la "comunidad humana fundamental, en la vida jurídica, social, económica, cultural y política de La Nación"⁹³ debe ser fortalecida y puesta en la base del orden social. Proponían luchar contra todo lo que debilite moral o biologicamente a la familia como las prácticas de

c1960. Para las raíces tomistas y el contexto de su pensamiento ver: William J. Nottingham. Christian Faith and Secular Action, an introduction to the life and thought of Jacques Maritain. San Luis Missouri: The Bethany Press. c1968.

⁹² Principios de Doctrina. Calderón Vega. Doc. Cit. Tomo I. p. 327.

⁹³ Programa Mínimo de Acción Política adoptado en 1940. Reproducido en Abraham Nuncio. El PAN: Alternativa de Poder o Instrumento de la Oligarquía Nacional. México, D.F.: Editorial Nueva Imagen. c1986. p.333.

anticoncepción, aborto, infanticidio, prostitución, y pornografía⁹⁴.

Vemos entonces que la doctrina de Acción Nacional de aquellos años reflejaba una mezcla de ideas, por un lado esa tradición liberal antiestatista que se remonta hasta mediados del siglo XIX en México. Por otro lado, la doctrina panista incorporaba también elementos no liberales derivados de la lucha anticardenista, el principal de ellos era el pensamiento católico social. Como lo ha dicho Carlos Arriola, el pensamiento católico social proporcionó una "armadura ideológica a los postulados de la economía liberal, que se encontraba en franco desprestigio"⁹⁵.

Liderazgo y estructura

La estructura de Acción Nacional fue una preocupación central de los fundadores del partido. Gómez Morín lo dice claramente en el discurso que pronunció ante la asamblea constitutiva del partido,

⁹⁴ Programa Mínimo de Acción Política. Nuncio. Doc. Cit. p. 333.

⁹⁵ Arriola. Op. Cit. p. ⁹⁵248.

"Ha puesto el Comité, desde el principio, énfasis especial en la importancia de la jerarquía, de la disciplina, únicas fuentes capaces de proporcionar estructura, fisonomía, medios reales de acción, a la actividad de grupo..."⁹⁶

Hubo dos características básicas de la organización del nuevo partido que asemejaron a Acción Nacional a los clubes liberales del Porfiriato. En primer lugar, la concentración de la mayor parte de las decisiones importantes en la cúpula de Acción Nacional, en particular, muchas decisiones quedaron en las manos del presidente del partido. En segundo lugar, el funcionamiento del PAN se sustentó en relaciones personales.

El PAN fue en gran medida dependiente de Gómez Morín durante los primeros diez años de existencia y esto quedó de manifiesto tanto en los estatutos que regulaban internamente al partido como en la práctica. Formalmente se acordó que el órgano supremo de decisión fuera la Asamblea General compuesta por los delegados de los distintos estados y el Comité Ejecutivo Nacional⁹⁷. Sin embargo

⁹⁶ Gómez Morín. Diez Años de México. Op. Cit. p. 9.

⁹⁷ Una Convención Nacional es igual que una Asamblea General, tiene la misma membresía y las mismas reglas de operación, sólo que con el propósito de decidir sobre cuestiones exclusivamente políticas. La Convención Nacional decide sobre participación en campañas electorales, la plataforma y elige al candidato a la

esta sólo se reúne una vez cada tres años de forma que no es la instancia encargada de dirigir al partido.

Una de las funciones más importantes de la Asamblea General es elegir al Consejo Nacional, representante permanente de la Asamblea General con una membresía que entre 1939 y 1949 fluctuó entre 30 y 120 miembros. Esta segunda instancia fue, igual que la primera, más formal que efectiva, se reunió en pocas ocasiones durante los años cuarenta y su membresía tan grande la hizo inadecuada para manejar efectivamente al partido. Su función principal fue la de elegir al Comité Ejecutivo Nacional y al presidente del partido.

Son estas dos últimas instancias, por su número pequeño y por sus atribuciones las que verdaderamente dirigieron al partido. El CEN del PAN se reunió durante los primeros diez años una vez por semana. De esta manera podía tomar decisiones rápidas cuando las circunstancias así lo imponían. Además, los miembros del CEN durante aquella década pudieron permanecer en el cargo indefinidamente en tanto no hubiese ninguna objeción del Consejo Nacional lo cual le daba una gran estabilidad al Comité Ejecutivo

presidencia.

favoreciendo la permanencia de una reducida élite panista en cuyas manos se concentraban las decisiones más importantes⁹⁸.

El presidente elegido por el Consejo Nacional forma parte del CEN automáticamente y tiene amplios poderes sobre el mismo. Debe nombrar a un secretario general, y de entre la membresía del CEN organiza las distintas comisiones (política, organización, propaganda, estudios, prensa etc.) así como nombrar al tesorero y al secretario adjunto. Posee amplias facultades para la regulación interna del partido y hacia afuera como representante oficial del partido ante el gobierno y otros partidos políticos. Por lo que hace a la relación con los jefes regionales panistas, Consejos y Comités locales, el presidente tiene amplios poderes para nombrarlos o relevarlos de sus puestos. Aunque el presidente era elegido por un periodo de tres años, Gómez Morín mantuvo esa posición durante diez años y hubiera podido seguir al frente del partido si así lo hubiese querido.

Por lo que hace al manejo del partido a partir de relaciones personales esto era una necesidad del partido en sus inicios. Esta característica se ve sobre todo en los órganos regionales y locales

⁹⁸ A partir de 1949 se cambió la legislación interna para limitar el periodo de funciones de los miembros del CEN a un año.

de Acción Nacional. Los jefes regionales del PAN fueron en varios casos amigos de Gómez Morín. Efraín González Luna en Jalisco, Carlos Sisniega en Chihuahua, Miguel Estrada Iturbide en Michoacán. El PAN más que un partido nacional, era un partido concentrado en ciertas regiones. En la capital del país, en algunas zonas del bajío, Michoacán, Guanajuato, Nuevo León, Jalisco y hacia el norte en Chihuahua. Dados los pocos recursos de Acción Nacional se tuvieron que aprovechar los vínculos personales con líderes locales para mantener vivo al partido.

Tanto la centralización del poder en las manos del presidente del partido, como el funcionamiento del partido con base en relaciones personales, son características del liderazgo y estructura que asemejan al PAN de los años cuarenta a lo que fueron los clubes liberales del Porfiriato, es decir siguiendo el modelo de un club central animado por un hombre. A partir de este club central surgieron filiales regionales promovidas a partir de vínculos personales.

Membresía

Si comparamos la membresía de Acción Nacional⁹⁹ con la de los clubes liberales del Porfiriato encontramos algunas similitudes. En ambos casos había una mayoría "ilustrada" compuesta primordialmente de profesionistas, sobre todo abogados, médicos e ingenieros. El que la membresía del PAN fuera similar a la del club liberal "Ponciano Arriaga" de principios de siglo, no debe sorprendernos si consideramos que igual que sus antecesores, los panistas fundadores se enorgullecían de no ser políticos profesionales. Iban a sesiones, discutían ideas y actuaba sin descuidar -en teoría- su trabajo profesional. Con estas características los miembros del PAN debían tener un trabajo y una posición económica que les permitiera el tiempo y los recursos suficientes como para ocuparse de los asuntos del partido sin que esto significara gran merma a sus ingresos. Esto tenía que ser así en un principio ya que el PAN no contaba con recursos suficientes para mantener personal trabajando permanentemente en el partido.

⁹⁹ En realidad más que la membresía tenemos datos para la composición del Consejo Nacional y del Comité Ejecutivo Nacional del PAN en su fundación. Estos datos los tomamos como una aproximación de la membresía real del partido.

Sin embargo, entre la membresía del PAN y la de los clubes liberales del Porfiriato había notables diferencias que reflejan las características particulares del cardenismo. Por ejemplo, en Acción Nacional encontramos un número muy elevado de banqueros y empresarios (24.2% de banqueros y 13.8% de empresarios en el Comité Ejecutivo Nacional¹⁰⁰) cosa que no ocurría en los antecesores liberales del PAN. Además sabemos que había una participación extremadamente alta de miembros de asociaciones católicas de laicos. Más de un tercio del primer Comité Ejecutivo Nacional del PAN estuvo compuesto por antiguos miembros o bien todavía militantes de la UNEC¹⁰¹. Un vez más, la membresía del PAN revela las características de los clubes liberales porfirianos sumadas a las características que resultaron del cardenismo.

Métodos de acción política, la campaña electoral de 1940

Igual que el club liberal "Ponciano Arriaga", el PAN se dividió en torno a los métodos de acción política a utilizar. Unos pensaron en la vía electoral como el campo natural de acción de un

¹⁰⁰ Mabry. Op. Cit. p. 35.

¹⁰¹ Mabry. Op. Cit. p. 34.

partido político. Otro sector muy numeroso se inclinaba, sin embargo, por un camino más gradual y permanente, el de la educación. Igual que cuarenta años antes, un sector importante del PAN creía que el único proyecto político de fondo que cambiaría permanentemente la situación política del país era el de crear un electorado consciente de sus opciones políticas y sólo después de hecha esta labor, las elecciones tendrían algún significado real en México. Las elecciones de 1940 fueron el marco de este debate sobre los métodos de acción política del recién creado partido.

Durante la asamblea constitutiva del PAN de septiembre de 1939 además de la creación formal del partido, se tenía que discutir también la cuestión de la participación electoral. El partido nacía en vísperas de una elección presidencial que aún la historiografía actual califica de "línea divisoria"¹⁰² o que da inicio al "México del Termidor"¹⁰³ dado el cambio de rumbo del país tanto en lo concerniente a la política interior como la exterior.

¹⁰² Ver: Albert. L. Michaels. "Las Elecciones de 1940" en Historia Mexicana. México, D.F.: El Colegio de México. Vol XXI. No.1. p.80. En estricto sentido puede decirse que la reorientación de la política nacional se inició de hecho, no con la elección de Manuel Avila Camacho, sino desde 1938 durante el propio sexenio cardenista.

¹⁰³ Medina. Op. Cit. p. 5.

En apariencia, en aquellas elecciones estaba en juego lo que sería la orientación política del país dada la agitación interna y el contexto internacional. En enero de 1939 el general Francisco J. Múgica, hasta entonces secretario de comunicaciones, el general Manuel Avila Camacho, secretario de guerra y el general Rafael Sánchez Tapia, comandante de la primera zona militar, renunciaron a sus puestos en el gobierno para dedicarse por completo a buscar la candidatura de su partido, el PRM, a la presidencia de la república.

De los tres sólo Francisco Múgica y Manuel Avila Camacho tenían verdaderas posibilidades. El primero por su cercanía con el presidente y porque había logrado conformar un grupo de apoyo en el senado. El segundo contaba con un bloque avilacamachista entre los diputados y era respaldado por la mayoría de los gobernadores¹⁰⁴.

También desde principios de 1939 se había formado una fuerza de oposición al partido oficial cuyas cabezas más visibles eran el general Joaquín Amaro y el general Juan Andreu Almazán militar capaz con ligas importantes con los industriales de Nuevo León. En general era una oposición sustentada en primer término por

¹⁰⁴ Medina. Op. Cit. pp. 54-55.

políticos desplazados y molestos por el cardenismo. Hombres como Emilio Madero, Gilberto Valenzuela, Ramón Iturbe, Jacinto Treviño, Antonio Díaz Soto y Gama, el doctor Atl y varios más. Contaban además con la ayuda de empresarios y de católicos que apoyaban a Almazán "como el menor de los males"¹⁰⁵, el cual entonces prevaleció como líder opositor y en abril declaró que había decidido lanzarse a la presidencia de la república en forma independiente.

Mientras todo esto ocurría, el PAN nacía como un grupo político y por tanto debía tomar una posición respecto a la cuestión electoral. Para muchos de los iniciadores de Acción Nacional que habían sido golpeados por la política cardenista, el peligro al que se enfrentaban era que el presidente se inclinara por el general Francisco J. Múgica para sucederlo, lo que hubiese implicado la continuidad del cardenismo. Múgica era considerado como uno de los más importantes ideólogos del régimen con una trayectoria radical que arrancaba en 1917 cuando colaboró en la redacción del artículo tercero constitucional¹⁰⁶, fuente

¹⁰⁵ Michaels. Op. Cit. p. 110.

¹⁰⁶ Siendo miembro de la comisión dictaminadora del artículo 3o Múgica no ocultó sus animadversiones: "Soy el enemigo del clero porque considero que el clero es el enemigo más desdichado y perverso que tiene nuestro país...". Citado en Michaels. Op. Cit. p. 84.

importante del conflicto entre la Iglesia y el Estado. Para muchos panistas no había duda de las preferencias políticas de Múgica y por tanto de la orientación que tendría su gobierno en caso de ser electo. Por ello la lucha de algunos miembros de Acción Nacional tenía una vertiente electoral muy clara en contra del mugiquismo. Este antimugiquismo, sin embargo, terminó muy pronto pues el 10 de noviembre Manuel Avila Camacho obtuvo la candidatura oficial de su partido.

No obstante, no todos en el PAN estaban de acuerdo ni siquiera con la participación electoral. Durante la asamblea constitutiva, Gómez Morín, González Luna y otros fundadores consideraron que el mejor camino era el de la abstención reviviendo la postura del club liberal "Ponciano Arriaga". No deseaban que el PAN se confundiera con un partido de oportunidad como todas esas agrupaciones políticas creadas con el único propósito de apoyar la candidatura del general Almazán. La participación electoral desviaría el esfuerzo del ideal de Acción Nacional que era más permanente, educar, "...la incitación a la lucha satisface desde luego el instinto y da ocasión proxima a la interna necesidad de pelear... pero se corre el peligro de que se pierdan la ocasión y el deseo de lograr una renovación completa, de que se difiera indefinidamente el establecimiento de las verdaderas bases de esa renovación, por

la desorientación del triunfo o por el rudo abatimiento del fracaso en cosas menores, en intervenciones circunstanciales, en luchas que no hacen sino revivir una y otra vez la necesidad de comenzar de nuevo toda la tarea esencial"¹⁰⁷.

Sin embargo, los fundadores no podían imponer el punto de vista abstencionista sin correr el riesgo de dividir al partido, o ahogar el impulso de entusiasmo que lo estaba creando. Se decidió entonces abrir el tema a la asamblea, y esta se manifestó mayoritariamente favorable a la participación en apoyo de la oposición con mayores posibilidades de derrotar al candidato oficial: la de Juan Andreu Almazán¹⁰⁸. Hubo intervenciones vehementes de participacionistas como Carlos Sisniega, Aquiles Elorduy, Manuel Herrera y Lasso y otros, prolongando la asamblea por dos días más. La votación final fue de 89 votos a favor de

¹⁰⁷ Informe que Manuel Gómez Morín rindiera ante la asamblea constituyente de Acción Nacional del 14 de septiembre de 1939. Reproducido en Manuel Gómez Morín. Diez Años de México. Op. Cit. p. 14.

¹⁰⁸ Es interesante que Gómez Morín, a pesar de su posición inicial abstencionista, años más tarde justificó la participación del PAN al lado de Almazán porque de no haberlo hecho Acción Nacional "habría nacido como una academia más, como un centro de estudios sociales y políticos; una cosa que no era lo que nosotros queríamos. Nosotros considerábamos esencial crear un partido político actuante". James W. Wilkie (y) Edna Monzón de Wilkie. México Visto en el Siglo Veinte, entrevistas con Manuel Gómez Morín. México, D.F.: Jus. c1978. p.177.

participar contra 40, lo cual revela la existencia de un importante sector abstencionista.

Dada la división entre abstencionistas y participacionistas, y en vista de las reservas que muchos fundadores del PAN tenían respecto a la compatibilidad del programa propuesto por Almazán y los ideales panistas, el apoyo que brindó el PAN a la candidatura de Almazán fue condicionado. En el último día de la convención nacional de septiembre de 1939 se llegó al acuerdo de apoyar al general Almazán porque él representaba la única oposición con posibilidades de triunfo. Sin embargo, Acción Nacional abandonaría al candidato del Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN) en el momento en el que éste se alejara de los postulados básicos del PAN. A excepción del norte del país, el apoyo que el PAN brindó a la candidatura de Almazán fue sólo nominal¹⁰⁹.

La división en torno a la participación electoral fue un problema importante en la conformación inicial del PAN. Esta división permaneció en las elecciones para diputados federales de 1943 y aún en las presidenciales de 1946. Fue uno de los rasgos de Acción Nacional que lo asemejó a los clubes liberales porfirianos.

¹⁰⁹ Mabry. Op. Cit. p. 38.

El PAN tuvo que adaptarse durante los años cuarenta, transformar esas características para poder sobrevivir la era de la Unidad Nacional. Ese es el tema del siguiente capítulo.

V.-EL PAN EN LOS AÑOS CUARENTA

Al principio de los años cuarenta, Acción Nacional era un club liberal anticardenista con las características que mencionamos en el capítulo anterior. Sin embargo, esta fisonomía no fue adecuada para garantizar la supervivencia de este nuevo partido en los sexenios de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán. Por un lado, durante esos años, la vía del éxito electoral permaneció cerrada, impidiendo que el club político evolucionara y se volviera un verdadero partido político¹¹⁰. Por otro lado, las condiciones del cardenismo que favorecieron el nacimiento de Acción Nacional, desaparecieron en su mayor parte durante los dos siguientes sexenios. Los gobiernos subsiguientes dieron marcha atrás en algunas de las iniciativas más radicales de Cárdenas como la educación socialista, y disminuyeron el reparto agrario. El

¹¹⁰ Como lo ha hecho notar Maurice Duverger, los clubes y sociedades de pensamiento evolucionan para convertirse en auténticos partidos políticos que él denomina partidos "de origen exterior". Maurice Duverger. Los Partidos Políticos. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, c1951. p.22. Al hablar de un "verdadero partido político" a diferencia de un club político en esta tesis nos referimos a una organización política institucionalizada (no que funciona con base en relaciones personales), y que busca alcanzar el poder a través de las elecciones.

resultado fue que los gobiernos de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán, voluntaria o involuntariamente le arrebataron al PAN muchas de las banderas que había enarbolado en un principio. Estos dos obstáculos, la falta de éxito electoral y el cambio de orientación del régimen, hicieron que el PAN tuviera que modificar su conformación inicial para poder sobrevivir en las nuevas circunstancias, perpetuando por una parte su condición de club político, pero obligando al cambio ideológico por la otra.

El problema electoral

La ausencia de éxito electoral durante todo el decenio de los años cuarenta fue un factor importante en el rumbo que tomó Acción Nacional. Esta falta de éxito electoral, debido a varios factores, produjo que algunas de las características de club político de Acción Nacional permanecieran durante todo el periodo.

Tres factores explican la falta de victorias del PAN en contiendas electorales. En primer lugar, el PAN en sí mismo estaba dividido respecto a la participación electoral. Vimos esta división para el caso de las elecciones presidenciales de 1940. Aunque la

facción participacionista prevaleció, hubo todavía una fuerte corriente de opinión dentro de Acción Nacional que pretendía dirigir los esfuerzos más hacia la educación que hacia las elecciones. En las elecciones para diputados federales en 1943 la convención nacional del PAN tuvo que votar nuevamente para decidir si el partido debía participar en la contienda electoral. El resultado, nuevamente favorable a los participacionistas (49 votos a favor, 31 en contra) siguió indicando la presencia de un fuerte núcleo abstencionista¹¹¹. Todavía en las elecciones presidenciales de 1946 hubo que votar en la convención nacional antes de decidirse a participar y aún entonces se manifestó un sector importante de abstencionistas¹¹².

En segundo lugar, la competencia de otros partidos fueron minando la base misma de Acción Nacional, en particular el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y el movimiento sinarquista con su partido Fuerza Popular restaron adeptos potenciales al PAN. El PRM durante las presidencias de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán fue moderando su radicalismo del final de los años treinta para volverse más atractivo a sectores que habían sido excluidos durante el cardenismo. El PRM creado en 1938 como un acuerdo cupular de los

¹¹¹ Mabry. Op. Cit. p. 41.

¹¹² Mabry. Op. Cit. p. 43.

sectores que apoyaban a Cárdenas "tenía un carácter proletarizante, como si se tratara de un partido de clase de los trabajadores. Su solo lema -por una democracia de trabajadores-, revelaba sus pretensiones de organización semi-clasista"¹¹³.

Con la llegada de Avila Camacho al poder y su política de unidad nacional, el PRM fue perdiendo el contenido de clase que adoptó durante el cardenismo. El sector militar fue disuelto y sustituido por un nuevo sector, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) que pretendía aglutinar a todos los que no fueran ni obreros ni campesinos, esto es, abría los brazos a las clases medias y empresarios, una parte fundamental de la base inicial de Acción Nacional.

El PAN también veía disminuidos sus adeptos potenciales debido al éxito del Sinarquismo y su partido Fuerza Popular durante la primera mitad de los años cuarenta. En este caso Acción Nacional perdía parte de su potencial electorado católico. Esto se demuestra por el hecho de que Acción Nacional tuvo mayor éxito en las

¹¹³ Vicente Fuentes Díaz. Los Partidos Políticos en México. México, D.F.: Edición del Autor. 1956. Tomo II. p. 68.

elecciones en las que participó en colaboración con Fuerza Popular¹¹⁴. Pero a pesar de las instancias de colaboración, en la mayoría de las elecciones ambos partidos participaron separados y aún se encontraron en amargas disputas¹¹⁵. A medida que el Sinarquismo perdió fuerza hacia el final de la década, el PAN dejó de tener competencia por ese flanco. Tal vez este sea un elemento importante para entender el cambio de orientación de Acción Nacional hacia el catolicismo al final del periodo, aunque en este trabajo no exploramos esta hipótesis.

Un tercer factor que ayuda a explicar la falta de éxito electoral de Acción Nacional son los obstáculos que imponía el propio sistema electoral, ausencia de instancias imparciales para

¹¹⁴ Mabry incluso afirma que los votos que añadió Fuerza Popular a los candidatos del PAN en las elecciones para diputados federales de 1946 es lo que permitió el triunfo de tres de los cuatro candidatos panistas victoriosos "que provenían de la región central de México, la principal área de colaboración". Mabry. Op. Cit. p. 43.

¹¹⁵ Basta leer el siguiente boletín del sinarquismo, aparecido el día 18 de febrero de 1947: "Acción Nacional es un partido político de derecha que agrupa a un sector capitalista...pretende de una manera subrepticia, fina y sutil, DESTRUIR AL SINARQUISMO para fortalecer las filas de su partido...solapadamente acuden a nuestros jefes y comités locales y hasta a nuestros compañeros, para decirles que Acción Nacional y el Sinarquismo son la misma cosa, y con palabra melosa y resbaladiza, muchas veces susurrando al oído el atractivo de un empleo o halagando la vanidad estúpida del intelectualismo, pretenden desintegrar nuestras filas". Archivo Personal de Gómez Morín.

la realización y calificación de las elecciones, manipulación de los distritos electorales, o bien la posibilidad de fraude, siempre presente. Para el caso de los clubes liberales del Porfiriato hemos visto que este factor fue crucial en su desarrollo. En el caso de Acción Nacional en los años cuarenta es muy difícil evaluar la importancia de este factor ante la imposibilidad de discernir las acusaciones reales de las imaginarias o exageradas aunque la dirigencia panista calificó de fraudulentas la mayoría de las elecciones de aquella década¹¹⁶.

Por estos tres factores, el PAN no tuvo éxito electoral en el periodo. En las elecciones para diputados de 1943 el PAN llegó dividido en torno a la cuestión electoral y participó por lo mismo sin gran empeño. Sólo consiguió 21 aspirantes ninguno de los cuales resultó electo. Tres años más tarde, en las elecciones federales que coincidieron con las presidenciales, el PAN logró reunir a 87 candidatos y ganó por vez primera cuatro escaños en la cámara de diputados. Hay que notar que estas elecciones se realizaron conforme a un nuevo código electoral promulgado en 1946, que venía a sustituir la vieja ley carrancista de 1918. Esta nueva ley

¹¹⁶ Para una relación de los fraudes alegados por el PAN ver: Calderón Vega. Op. Cit. Tomos I y II.

contemplaba la participación electoral sólo de aquellos partidos políticos debidamente constituidos como el PAN.

A fines de 1946 el PAN logró ganar la primera presidencia municipal en Quiroga Michoacán, seguida por el triunfo en las alcaldías de Magdalena Llano Hondo, Oaxaca y en Santa Rosalía, Chihuahua. En 1948, se registraron victorias en la legislatura local de Michoacán, y en las elecciones federales para senadores y diputados de julio de 1949 el PAN ganó otra vez cuatro curules en la cámara de diputados igual que en la anterior legislatura demostrando que los triunfos venían con cuentagotas. Después de diez años de trabajo sólo habían podido mantener su precaria posición en la cámara. Esas cuatro curules en la cámara y los triunfos regionales a los que nos hemos referido no eran suficientes como para permitir el desarrollo electoral del PAN. Con estas pocas posiciones políticas ganadas, el PAN no podía ser un vehículo atractivo para hacer una carrera política, ni tampoco tuvo gran influencia en la vida política del país.

La principal consecuencia de la falta de victorias electorales fue que Acción Nacional, durante toda la década, siguió siendo dependiente de las personas para poder sobrevivir. En un ambiente poco propicio tanto electoral como ideológico, el PAN sólo contó

con la actividad de un grupo de hombres, la mayoría de las veces animados a la acción por lazos personales más que por una institución. La actividad de la dirigencia panista y en particular la de Gómez Morín fueron cruciales para mantener viva a esta oposición. Estas dos características hicieron que el PAN siguiera siendo un club político más que un verdadero partido de poder como lo definimos al principio de este capítulo.

El problema ideológico

Las diferencias ideológicas de católicos y empresarios con el régimen, que estuvieron presentes en el origen de Acción Nacional, se fueron limando durante el sexenio de Manuel Avila Camacho y más aún en el siguiente sexenio. Lo que con Cárdenas eran desacuerdos fundamentales de principios, ya no lo fueron tanto con los nuevos gobiernos. Las críticas se fueron volviendo más de grado y de detalle que de fondo.

Durante el sexenio de Avila Camacho se rectificaron las iniciativas más espinosas que se habían heredado del gobierno anterior, el reparto agrario, el conflicto entre obreros y

empresarios y el problema de la reglamentación del artículo tercero constitucional. En materia agraria, se disminuyó el ritmo del reparto de tierra. Si entre 1934 y 1939 se entregaron 17 millones ochocientas mil hectáreas, entre 1940 y 1945 sólo se repartieron 4 millones cien mil, es decir menos de una cuarta parte¹¹⁷. Pero más que el número, la calidad de los predios que se repartieron en el sexenio de la unidad nacional era infinitamente menor que las tierras afectadas durante el sexenio de Cárdenas.

La Segunda Guerra Mundial tuvo mucho que ver con este cambio de orientación del régimen de Avila Camacho pues la demanda de productos agrícolas mexicanos en Estados Unidos hizo que el gobierno avilacamachista diseñara la política agraria con miras al aumento rápido de la producción agrícola exportable y de productos básicos. Ya que durante la época de Cárdenas el reparto agrario era considerado como una de las causas principales de la baja en la productividad del campo, Avila Camacho trató de disminuir el reparto agrario para aumentar la producción.

Hubo también rectificación en el frente obrero. Uno de los problemas más delicados que se había heredado del régimen anterior

¹¹⁷ Datos obtenidos de Medina. Op. Cit. p. 248.

era el apoyo tan decidido de Cárdenas al movimiento obrero organizado y su impacto sobre la industria nacional que por una parte disminuía la producción debido a la cantidad de huelgas¹¹⁸ y por otra parte aumentaba los costos de producción debido a que las contrataciones colectivas mejoraban las condiciones generales de contratación de los trabajadores. En el sexenio de Avila Camacho se trató de apaciguar al movimiento obrero. Por un lado, en el frente legal se reformó la Ley Federal del Trabajo para reglamentar el derecho de huelga haciéndolo más difícil que antes. Además se creó la secretaría del trabajo y previsión social con lo que Avila Camacho fortalecía su capacidad de moderar al movimiento obrero.

En el frente político Avila Camacho, bajo la bandera de la unidad nacional, negoció con éxito una tregua entre el movimiento obrero y los industriales logrando una estabilidad benéfica para todos.

Igual que en el caso de la rectificación agrícola, en la industria, el cambio fue en gran medida motivado por las oportunidades que creaba la guerra mundial. Muchos artículos que antes se importaban del vecino país dejaron de llegar a México

¹¹⁸ De hecho el número de huelgas disminuyó a partir de 1938. Medina. Op. Cit. p. 20.

porque se necesitaban en el esfuerzo bélico. Tuvieron que surgir empresarios nacionales que produjeran los bienes que ya no se podían importar. De esta forma hubo una sustitución de importaciones forzada por la guerra. Por otro lado, los Estados Unidos tuvieron que importar algunos artículos que dejaron de producir, principalmente en la rama textil, y también importaron mano de obra a través del primer convenio de braceros entre ambos países.

Por lo que hace a la cuestión educativa, el gobierno de Manuel Avila Camacho trató de eliminar la controversia en torno a la reglamentación del artículo tercero constitucional. El problema educativo era tal vez el problema que más había polarizado a las fuerzas políticas durante el sexenio de Cárdenas y fue el de más difícil resolución. La inestabilidad continuó por lo menos durante el primer año del nuevo gobierno. Por una parte, el nuevo secretario de educación era identificado por varias fuerzas políticas y en particular en el PAN como un partidario de la educación socialista¹¹⁹.

¹¹⁹ Calderón Vega. Op. Cit. Tomo II p. 64.

Por otro lado, el clima de inestabilidad en el ámbito educativo era generado por el problema sindical. Varios sindicatos de maestros luchaban entre sí declarándose a favor o en contra de la educación socialista. Esta situación empeoró a principios de 1940 cuando el Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana (STERM) que hasta entonces había apoyado las iniciativas cardenistas de educación socialista, se escindió creándose el Sindicato Nacional Autónomo de Trabajadores de la Educación (SNATE), un nuevo grupo de tendencia anticomunista que coincidía con el anhelo del gobierno de limitar la fuerza del STERM y que junto con otros sindicatos de maestros creaba un clima de tensión e inestabilidad en el sistema educativo.

La incapacidad del secretario de educación para controlar estos conflictos cotidianos junto con las protestas de organizaciones católicas, sindicatos, y partidos políticos incluido Acción Nacional, le valieron su puesto. Sánchez Pontón dejó su cargo diez días después del primer informe presidencial, y en su lugar fue designado Octavio Véjar Vázquez mucho más moderado que su antecesor. El nuevo secretario afirmó sin ambages, cuando hizo el

anuncio de la ley reglamentaria del artículo 3o, que México necesitaba una escuela "ajena a toda influencia extraña"¹²⁰.

En suma, las rectificaciones avilacamachistas a lo largo de los años cuarenta significaron para el PAN la pérdida de cada una de las banderas ideológicas que había enarbolado al final del cardenismo. La política de unidad nacional del gobierno de Manuel Avila Camacho neutralizó el liderazgo ideológico alternativo que proponía el ala liberal del PAN en 1939. La orientación del gobierno avilacamachista tan distinta de la de su antecesor comprometió las posibilidades de supervivencia de Acción Nacional al no dejarle espacios electorales ni de liderazgo ideológico.

A nivel de la orientación política del gobierno, la llegada de Miguel Alemán a la presidencia de la república no hizo sino confirmar e incluso acelerar la tendencia que ya se venía dando en época de Avila Camacho. El nuevo gobierno buscaba en lo interno prolongar la unidad nacional y hacia afuera refrendar la cooperación con los Estados Unidos aún después de que hubiese terminado el esfuerzo bélico.

¹²⁰ Citado en Medina. Op. Cit. p. 359.

El alemanismo al continuar la línea de su antecesor, simplemente siguió poniendo en peligro la supervivencia del PAN. Dentro del partido se aceleraron algunas de las tendencias que ya se venían dando durante los años anteriores principalmente obligaron al cambio de énfasis doctrinario. Mientras que al inicio de los años cuarenta el liberalismo anticardenista era la orientación dominante, durante los siguientes años hubo un abandono gradual de las posiciones liberales para adoptar una posición mucho más católica¹²¹. A mediados de los años cuarenta, las banderas anticardenistas ya no tenían mucho sentido en las nuevas circunstancias, así que se optó por dar mayor énfasis a los aspectos de la doctrina panista más ligados al humanismo cristiano.

Por ejemplo, respecto a las relaciones laborales, Acción Nacional desarrolló la tesis (inspirada en la doctrina social de la Iglesia) de la concurrencia del capital y el trabajo en el proceso productivo y la responsabilidad del capital para crear un orden justo y moral que permitiera al factor trabajo mejorar sus condiciones de vida. Esta nueva orientación resultó contraria a los intereses de algunos empresarios del partido lo cual aunado a la posición proempresarial del gobierno de Alemán produjo la salida de

¹²¹ Ver Arriola. Op. Cit. p. 249.

numerosos empresarios. Es revelador el comentario de Luis Calderón Vega al respecto, "Ahora sabemos...que los representantes de la clase empresarial no encontraron la trinchera que buscaban. Apenas empezó el Partido a desarrollar sus tesis sociales, se inició su escapada, cuando no su huida franca o su renuncia farisáica"¹²²

Se creó entonces un círculo vicioso en el que la deserción de liberales y empresarios fortalecía al grupo católico dentro del partido, y su fortalecimiento redundaba en una orientación más católica del partido, lo que molestaba a más liberales o empresarios del partido que desertaban en mayor número. De esta forma la orientación doctrinaria católica fue simultánea a una mayor influencia del núcleo católico dentro del partido.

Los empresarios no fueron los únicos que se mostraron inconformes con la nueva orientación católica de Acción Nacional algunos miembros del grupo liberal resintieron la creciente influencia de los católicos. El ejemplo más claro de lo anterior es el de Aquiles Elorduy, viejo político que inició su carrera en las filas maderistas, liberal maderista y uno de los cuatro diputados de 1946. Fue expulsado del partido a raíz de reiteradas

¹²² Calderón Vega. Op. Cit. Tomo I. p.30.

declaraciones que hizo a la prensa criticando el avance del clericalismo en el partido y en especial refiriéndose a una marcha de católicos auspiciada por el PAN que se celebró a principios de 1947 en Michoacán, "...El señor Licenciado Aquiles Elorduy ha dado a la publicidad declaraciones en desacuerdo con los principios y contrarios a la unidad de Acción Nacional, por lo que el Comité Ejecutivo Nacional reitera esos principios y afirma esa unidad y, a la vez que da testimonio de la generosidad ejemplar con que el Sr. Lic. Aquiles Elorduy ha prestado servicios eminentes a la ciudadanía de México, reprueba esas declaraciones con que el propio Lic. Elorduy se coloca fuera del Partido"¹²³.

La sucesión de Gómez Morín en la presidencia del partido fue una excelente oportunidad para estos católicos de afianzar su influencia. Desde fines de 1948 Gómez Morín pensó que ya era tiempo de dejar el mando del partido y hacer que la "segunda generación" se pusiera en mejor posición para efectuar el relevo. Se propuso el cambio de presidencia en la reunión del consejo nacional en febrero de 1949 pero en vista de la proximidad de las elecciones federales el consejo pospuso la decisión hasta septiembre. Gómez Morín no escondía sus predilecciones. Durante los últimos meses de 1948 y

¹²³ Declaraciones hechas por el Comité Ejecutivo Nacional del PAN del 10 de julio de 1947. El Universal p. 5.

los primeros del siguiente año la correspondencia con Efraín González Luna, muestra el empeño de Gómez Morín para que el jefe panista de Jalisco acepte sucederlo. Como esta tarea resultó infructuosa se volvió luego hacia el Lic. Roberto Cossío y Cosío y al empresario Antonio L. Rodríguez. En virtud de sus características, cualquiera de estos dos hombres hubiesen dado a Acción Nacional una fisonomía más liberal de la que después adquirió, sin embargo la presidencia del partido se otorgó por eliminación a Juan Gutiérrez Lascuráin católico procedente de la ACJM y uno de los diputados de 1946. Como se lo dice Gómez Morín a Efraín González Luna, "He estado platicando con los muchachos sobre el asunto de la sucesión. Todavía hay las más grandes vacilaciones. Lo malo es que no es posible ni debido diferir el cambio por numerosísimas razones obvias. Las tres posibilidades más debidas, usted (Efraín González Luna), Roberto (Cossío y Cosío) y Antonio (L. Rodríguez), no pueden seguirse. Han pensado en Juan Gutiérrez y en Manuel Ulloa. Los dos ven con pavor la posibilidad, muy especialmente Manuel. Juan, que acaba de ser nombrado gerente de la compañía en que trabaja, y que por ello, tiene una posibilidad de mejorar su situación y ver por el futuro, se encuentra en posición también extraordinariamente difícil"¹²⁴.

¹²⁴ Carta de Manuel Gómez Morín a Efraín González Luna fechada el 5 de septiembre de 1949. Archivo personal de MGM

A nivel de la estructura del PAN, la introducción de la sección de jóvenes panistas con un miembro dentro del CEN resultó un gran apoyo a la facción católica. La razón es que muchos de los miembros sección de jóvenes del PAN resultaron ser católicos militantes que ponían sus esperanzas en el movimiento democrático cristiano. La democracia cristiana en el continente americano había sido fundada en Montevideo en abril de 1947 y tenía estrechos vínculos con los movimientos demócrata cristianos en Alemania e Italia. Desde ese momento muchos miembros del PAN se mostraron muy receptivos, como lo muestra la carta de Efraín González Luna que enviara desde Quito a Manuel Gómez Morín, "..el movimiento demócrata cristiano tiene carácter político sin duda y se ha hablado de una reunión de partidos políticos de inspiración católica a comienzos del año que viene....el vago "anti-neofascismo" que proclama el movimiento de Montevideo no me parece lo más adecuado para provocar la unión entre los políticos iberoamericanos. Pero de todas maneras el asunto no debe dejarnos indiferentes porque por lo pronto no es sino otra forma de expresión de nuestro particularismo iberoamericano, por otra parte con fuerte influencia del pensamiento político de Maritain"¹²⁵.

¹²⁵ Carta de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morín fechada el 29 de diciembre de 1947. Archivo personal de MGM

En suma, la orientación política de los gobiernos de Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán, la rectificación de las iniciativas más radicales del gobierno de Cárdenas como el reparto agrario, el apoyo al movimiento obrero y la reglamentación del artículo tercero constitucional, neutralizó el liderazgo ideológico liberal que proponía el PAN al principio de la década de los años cuarenta. Esto condujo a que Acción Nacional se viera obligado a cambiar sustancialmente el énfasis en su doctrina, dando mayor peso a las ideas católicas que -como vimos- también habían estado presentes en la fundación del partido. De tal forma, la época liberal de Acción Nacional llegó a su fin al terminar la década de los años cuarenta.

VI.-CONSIDERACIONES FINALES

En esta tesis hemos rastreado el origen de Acción Nacional en dos desarrollos históricos: 1) la tradición de los clubes liberales del Porfiriato y la pervivencia del liberalismo antiestatista posrevolucionario, y 2) la coyuntura cardenista. Por lo que hace a las raíces liberales de Acción Nacional, éstas se dieron, por un lado, en el plano ideológico. Durante los primeros años de existencia del PAN, Gómez Morín y el grupo de profesionistas liberales se referían al Maderismo y al Vasconcelismo como importantes abrevaderos del recién creado partido. La crítica liberal del intervencionismo estatal fue un elemento clave en el desarrollo inicial de Acción Nacional. Pero además, la tradición de los clubes liberales influyó en la estructura, el liderazgo, la membresía y los métodos de lucha del recién creado partido.

Por otra parte, la experiencia del cardenismo fue decisiva también en la conformación del PAN. Católicos y empresarios -aparte de los liberales- vieron sus intereses golpeados por las

iniciativas del régimen de Cárdenas. El proyecto de educación socialista y la reglamentación del artículo tercero constitucional fue motivo para que muchos miembros de las asociaciones católicas de laicos se fueran a las filas de Acción Nacional¹²⁶.

Igualmente, la sindicalización promovida por el gobierno cardenista y la creación de instancias de regulación del mercado como el Comité Regulador de Subsistencias y el control gubernamental directo de los precios al transporte de mercancías, alarmaron a muchos empresarios que veían con preocupación el cariz estatizante del gobierno de Cárdenas. Algunos de estos empresarios descontentos consintieron en participar en la creación de Acción Nacional¹²⁷.

¹²⁶ Como ejemplo de interpretaciones que ponen gran énfasis en los orígenes católicos del PAN ver Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo. Partido Acción Nacional en Antonio Delhumeau, México: Realidad Política de sus Partidos. México, D.F.: Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A.C. c1977. En la página 185 concluye el estudio refiriéndose a Acción Nacional como "una variable dependiente de orden positivo respecto a la Iglesia". O bien el estudio de Mabry. Op. Cit. Capítulos 1 y 2 en el que Acción Nacional es descrito como la alternativa católica al proyecto surgido de la Revolución Mexicana.

¹²⁷ Para este tipo de interpretaciones ver Abraham Nuncio. El PAN: Alternativa de Poder o Instrumento de la Oligarquía Nacional. México, D.F.: Nueva Imagen, c1986. O bien Vicente Fuentes Díaz. Los Partidos Políticos en México. 2 vols. México, D.F.: Edición del autor. c1954.

Hay que preguntarse, por otra parte, porqué es importante conocer las características iniciales de Acción Nacional. La razón que proponemos es que Acción Nacional, tal vez como ningún otro partido en México, ha debido llevar a cuentas su origen. Desde su nacimiento el PAN además de las disputas propias de cualquier partido político producto de intereses diversos y proyectos antagónicos en su seno, tuvo que enfrentar problemas relacionados con su propia génesis, "pecados de origen" por así decirlo, acerca del papel del PAN en el sistema político y más ampliamente en la sociedad mexicana. En el caso del PAN "conviene empezar por el estudio de la fundación del partido..."¹²⁸

Las características que adquirió el PAN en los primeros años su existencia, los problemas que tuvo que enfrentar durante el crucial periodo formativo de los años cuarenta siguen pesando en Acción Nacional aún el día de hoy. Por ejemplo, las características que hicieron del PAN un club político, perpetuadas por la falta de éxito electoral, fueron un problema para el partido en etapas posteriores de su historia. Fueron un tema importante en las reformas políticas durante el periodo de Adolfo Christlieb Ibarrola

¹²⁸ Arriola. Op. Cit. p. 234. Ver también Carlos Arriola, "La Crisis del Partido Acción Nacional, 1975-1976". En Foro Internacional. No.4, abril-junio de 1977. p. 554.

a propósito de la introducción de diputados de partido en los años sesenta e incluso después.

Tampocó el cambio de orientación del liberalismo al catolicismo resultó definitivo. Cuando más podemos decir que sólo fue un primer ciclo, un episodio de una lucha más larga que subsiste hasta este día. Las dos caras del PAN la católica y la liberal siguen coexistiendo incómodamente. Después de llegar al apogeo católico a fines de los años cincuenta y principios del siguiente decenio, caracterizado por los fuertes vínculos con el movimiento demócrata cristiano y en particular con el líder venezolano Rafael Caldera quien viniera a presenciar la asamblea del partido en 1962, ocurrió después una reacción laicizante acaudillada por Adolfo Christlieb Ibarrola y en buena medida, otra vez, por Manuel Gómez Morín. Desde entonces se mantiene un equilibrio inestable sin un claro predominio y ni siquiera una clara definición de un grupo o de otro.

Los conflictos entonces en Acción Nacional permanecen sin resolver. Los calificativos cambian pero el fondo permanece. Los "pecados de origen", esos que se cometieron en los albores del partido siguen pesando el día de hoy.

VII.-BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Allen, Edgar L. Christian Humanism. A guide to the thought of Jacques Maritain. Londres: Hodder & Stoughton. c1972.
- Bassols, Narciso. El Pensamiento Político de Alvaro Obregón. México, D.F.: Editorial Nuestro Tiempo. c1967.
- Bravo Ugarte, José. Efraín González Luna, abogado, humanista, político, católico. Homenaje a un gran amigo. México, D.F.: Ediciones de Acción Nacional. c1968.
- Calderón Vega, Luis. Memorias del PAN. México, D.F.: Editorial Jus. c1978, 3 vols. 676p.
- Castillo Peraza, Carlos. El Ogro Antropófago. México, D.F.: Editorial EPESSA. 263p.
- Córdova, Arnaldo. La Formación del Poder Político en México. México, D.F.: Ediciones Era. c1972.
- _____. La Ideología de la Revolución Mexicana; la formación del nuevo régimen. México, D.F.: Ediciones Era. c1973. 508p.
- _____. La Política de Masas del Cardenismo. México, D.F.: Ediciones Era. c1974. 219p.
- Cuesta, Jorge. Ensayos Políticos. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. c1990.

- Cumberland, Charles C. Madero y la Revolución Mexicana. 4ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1977, 317p.
- Conchello, José Angel (Et. al.). Los Partidos Políticos de México. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. c1988.
- Cosío Villegas, Daniel. Historia Moderna de México. El Porfiriato, vida política interior. Segunda Parte, México, D.F.: Editorial Hermes. c1972.
- Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. c1951.
- Fuentes Díaz, Vicente. Los Partidos Políticos en México. México, D.F.: Edición del Autor. c1954. 2 vols.
- García Cantú, Gastón. El Desafío de la Derecha. México, D.F.: Joaquín Mortíz/Planeta. c1987, 252p.
- Garrido, Luis Javier. El Partido de la Revolución Institucionalizada, la formación del nuevo Estado en México (1928-1945). México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1982.
- Gómez Morín, Manuel. Diez Años de México; informes del jefe de Acción Nacional. México, D.F.: Editorial Jus. c1950, 203p.
- González, Luis. Los Artífices del Cardenismo. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. México, D.F.: El Colegio de México. c1979.
- _____. Los Días del Presidente Cárdenas. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. México, D.F.: El Colegio de México. c1981. 371p.
- González de Rivero, Berta Elena. La Autonomía Universitaria y sus Implicaciones Laborales: 1929-1933. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. c1989.
- González Casanova, Pablo. El Estado y los Partidos Políticos en México. México, D.F.: Editorial Era. c1981.
- Guerra, Francois-Xavier. México: del antiguo régimen a la Revolución. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 2 vols. c1988.
- Hale, Charles A. El Liberalismo Mexicano en la Epoca de Mora. 8ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1972, 347p.

- _____. The Transformation of Liberalism in Late Nineteenth-Century Mexico. Princeton: Princeton University Press. c1989, 291p.
- Hernández, Alicia. La Mecánica Cardenista. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. México, D.F.: El Colegio de México. c1979.
- Jardin, André. Historia del Liberalismo Político; de la crisis del absolutismo a la constitución de 1875. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. c1989. 470p.
- Jarquín Gálvez, Uriel [y] Romero Vadillo, Jorge Javier. Un PAN que no se Come. México, D.F.: Ediciones de Cultura Popular. c1985, 110p.
- Krauze, Enrique. Caudillos Culturales en la Revolución Mexicana. 5ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1976, 340p.
- Knight, Alan. The Mexican Revolution. Cambridge: Cambridge University Press. 2 vols. c1986.
- _____. U.S.-Mexican Relations 1910-1940. San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies. University of California at San Diego. c1987.
- Loaeza, Soledad. Clases Medias y Política en México; la querrela escolar, 1959-1963. México, D.F.: El Colegio de México. c1988, 427p.
- Lerner, Victoria. La Educación Socialista. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. México, D.F.: El Colegio de México. c1979. 199p.
- Mabry, Donald J. Mexico's Acción Nacional, a Catholic Alternative to Revolution. Nueva York: Syracuse University Press. 1973, 269p.
- Madero, Francisco I. La Sucesión Presidencial en 1910. 2a ed. México, D.F.: Editorial Nacional. c1969. p. 97.
- Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana; Del Cardenismo al Avilacamachismo (1940-1952). México, D.F.: El Colegio de México. c1978, 410p.
- Meyer, Jean. Le Sinarquisme: un fascisme mexicain? 1937-1947. Paris: Librairie Hachette. c1977, 237p.
- _____. La Cristiada. 6ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1973. 3 vols.

- Nottingham, William J. Christian Faith and Secular Action. An introduction to the life and thought of Jacques Maritain. St. Louis, Missouri: The Bethany Press. c1968.
- Nuncio, Abraham. El PAN: Alternativa de Poder o Instrumento de la Oligarquía Nacional. México, D.F.: Nueva Imagen. c1986.
- O'Shaugnessy, Laura Nuzzi. Opposition in an Authoritarian Regime; the incorporation and institutionalization of the Mexican National Action Party (PAN). Indiana: Indiana University Press. c1977.
- Quirk, Robert E. The Mexican Revolution and the Catholic Church. Indiana: Indiana University Press. c1973, 276.
- Reyes Heróles, Jesús. El Liberalismo Mexicano. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Política.
. 3 vols.
- Skirius, John. José Vasconcelos y la Cruzada de 1929. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1978, 235p.
- Universidad Iberoamericana. Partido Acción Nacional, Ensayos y Testimonios. México, D.F.: Jus. c1978.
- Vasconcelos, José. Ulises Criollo. Tercera parte, El Desastre. México, D.F.: Editorial Porrúa. c1938. 331p.
- _____. Ulises Criollo. Cuarta parte, El Proconsulado. México, D.F.: Ediciones Botas. c1939. 477p.
- Vellinga, Menno. Industrialización, Burguesía y Clase Obrera en México; el caso de Monterrey. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores. c1979. 275p.
- Whetten, Nathan L. Rural Mexico. Chicago: The University of Chicago Press. c1948, 671p.
- Wilkie, James W. (y) Monzón de Wilkie, Edna. México Visto en el Siglo XX, entrevistas con Manuel Gómez Morín. México, D.F.: Jus. c1978.

ARTICULOS

Arriola, Carlos. La Crisis del Partido Acción Nacional, 1975-1976 en Foro Internacional. México, D.F.: El Colegio de México. Vol. XVII, No. 4, abril-junio de 1977.

_____. El Partido Acción Nacional, Origen y Circunstancia, en Foro Internacional. México, D.F.: El Colegio de México. Vol. XVII, No. 2, octubre-diciembre de 1975.

González Graf, Jaime [y] Ramírez Lugo, Alicia. Partido Acción Nacional, en Antonio Delhumeau (comp) México: realidad política de sus partidos. México, D.F.: IMEP. c1977.

González Luna, Efraín (y) Gómez Morín, Manuel. Discursos ante el Colegio Electoral de la Cámara de Diputados de la XL Legislatura, en Estudios Políticos. UNAM. Vol. VIII, No. 3. jul-sep 1989.

Hinojosa, Juan José. Mis Recuerdos Sobre los Padres Fundadores de Acción Nacional. Entrevista de Alberto Enríquez Perea, en Estudios Políticos. UNAM. Vol. VIII, No. 3. julio-sept 1989.

Knight, Alan. El Liberalismo Mexicano Desde la Reforma Hasta la Revolución, en Historia Mexicana. El Colegio de México. Vol. XXXV. 1985.

_____. Cardenismo: Juggernaut or Jalopy?. Austin. Pre-publication Working Papers of the Mexican Center Institute of Latin American Studies. University of Texas. Paper No. 90-09. 1990.

Langham, Thomas C. Border Trials, Ricardo Flores Magón and the Mexican Liberals, en Southwestern Studies. Texas Western Press. Feb 1979.

Loeza, Soledad. El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México, en Foro Internacional. México, D.F.: El Colegio de México. Vol. XVIII, No. 7, 1974.

_____. El Partido Acción Nacional: de la oposición leal a la impaciencia electoral, en Rafael Segovia y Soledad Loeza (comps) La Vida Política Mexicana en Crisis. México, D.F.: El Colegio de México. 1978.

Ludlow, Leonor. Formación de una disidencia: el nacimiento de la Unión Nacional Sinarquista y del Partido Acción Nacional, en Estudios Políticos. UNAM. Vol. VIII, No. 3. jul-sep 1989

Meyer, Jean. Madero y los Católicos, en Vuelta. México, D.F. No.162, Mayo de 1990.

Michaels, Albert L. El Nacionalismo Conservador Mexicano, en Historia Mexicana. El Colegio de México. Vol. XVI, No. 62. oct-dic 1966.

_____. Las Elecciones de 1940, en Historia Mexicana. El Colegio de México. Vol XXI, No.1.

TESIS

Romero Vadillo, Jorge Javier. El Partido Acción Nacional en el Sistema Político Mexicano. México, D.F.: Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana. 1983.

Sigg Carrero, Annelene. Crisis y Estrategia Política: El caso del Partido Acción Nacional. México, D.F.: Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana. 1985.

Studer Noguez, Ma. Isabel. Las Percepciones del PAN sobre las Relaciones México-Estados Unidos. La cuestión de la Democracia y el Nacionalismo. México, D.F.: Tesis de licenciatura, El Colegio de México. 1988.

ARCHIVOS y PUBLICACIONES PERIODICAS

Archivo Personal de Manuel Gómez Morín

Boletín Nacional del Partido
La Nación
Voz Nacional

El Universal